

YACIMIENTOS NEOLITICOS EN LA ZONA DE MOCLIN, GRANADA

FRANCISCO CARRION y FRANCISCO CONTRERAS

Desde hace algo menos de un año venimos realizando prospecciones sistemáticas en la zona de Moclín, localidad granadina situada al NO. de la provincia, a unos 35 Km. de la capital. Como resultado de este trabajo damos a conocer en este artículo tres nuevos yacimientos en cueva. Se trata de la "Cueva del Malalmuerzo", "Cueva de las Canteras" y la "Sima del Puerto". A pesar de que esta zona ha sido prospectada en numerosas ocasiones no se habían dado a conocer ninguna de ellas¹.

Es conocida la importancia a niveles arqueológicos de la región de Moclín, que por sí sola constituye una unidad geológica y geográfica, con una excelente situación estratégica, siendo uno de los pasos naturales que a través de la Subbética une el valle del Guadalquivir con la vega granadina.

Geográficamente hablando, la región de Moclín hay que encuadrarla dentro de un conjunto homogéneo que se denomina los Montes Occidentales (Montefrío, Illora y Moclín). Esta región está integrada en la alineación más septentrional de las Cordilleras Béticas, es decir, en las Sierras Subbéticas. Dentro de estas sierras, que separan el Valle del Guadalquivir de la Alta Andalucía, ocupa una posición central en su solana, en su ladera meridional.

La aridez de esta zona coincide con un régimen térmico continental muy extremado. Los inviernos son largos y fríos con frecuentes heladas que se producen desde octubre a mayo, constituyendo su estación más caracterizada. Los veranos son cortos, muy cálidos y muy secos.

La vegetación espontánea es una estepa subserial. La intensa roturación y el pastoreo abusivo han sido los responsables de la casi total desaparición del paisaje vegetal originario. Pero lo esencial es el matorral y a veces el monte bajo; se trata pues de una garriga empobrecida². El lugar donde se encuentran situadas nuestras cuevas es el típico paisaje anteriormente descrito, pero destaca sobre todo la presencia del cultivo del olivo y los cereales, practicando el amesetamiento del terreno que buza hacia las calizas compactas que el río Velillos ha cortado formando paredes verticales de gran altura.

Geológicamente la zona de Moclín³ está situada dentro de la Subbética constituida por cinco tramos geológicos siendo los tres primeros "azoicos". El tercero está constituido por calizas con sílex ha sido fechado en el Lias Superior. Dentro de este tercer tramo es donde podemos situar los yacimientos objeto de esta publicación. Haciendo un levantamiento estratigráfico, la zona queda definida de la siguiente manera: a partir de la zona que presenta mineralizaciones, se encuentra una masa de calizas de 20 metros de potencia con algo de sílex negro. Se trata de una micrítica con Radiolarios.

A continuación un conjunto de calizas micríticas, con niveles intercalados de margocalizas, menos potentes y frecuentes. El sílex que aparece es de color pardo o blanquecino y en ocasiones rosado aunque estos últimos son menos frecuentes.

Otro paquete de estratos, de 44 metros de potencia, presenta en su base intercambios de margocalizas y margas, existiendo un predominio de margocalizas tableadas. El sílex, aunque no está presente en todos los estratos, es abundante en función de lentejones y nódulos. Otra serie, por encima de este último paquete, se vuelve más caliza; en ella las calizas tableadas desaparecen y las margas quedan reducidas a intercalaciones débiles de algunos centímetros de potencia. Aquí el sílex es poco abundante.

Con toda esta descripción se puede fechar la Unidad de Moclin durante un Domerense Medio.

Las cuevas fueron visitadas en varias ocasiones por el G.E.G.⁴ que tras documentarlas a niveles puramente espeleológicos y de forma sistemática, recogieron los materiales de superficie existentes en las mismas, aunque no obstante, la cueva de Malalmuerzo y la Sima del Puerto habían sufrido la consabida acción de aficionados clandestinos de la Arqueología.

Posteriormente, los autores de este trabajo junto a miembros del G.E.G. y a un numeroso grupo de alumnos es nuestra especialidad procedieron a la limpieza de las zonas más interesantes y con posibilidades de las cuevas, así como a la topografía y fotografía de los tres yacimientos, de donde proceden la inmensa mayoría de los materiales aquí presentados.

Así pues pasamos a la descripción de los tres yacimientos.

CUEVA DE MALALMUERZO

Se encuentra situada al Sur del barranco de Lizán, a la derecha de la carretera local de Tózar a Limones, al Este del Peñón de Malalmuerzo, con las siguientes coordenadas geográficas: 3° 47' 07" de longitud Oeste y 37° 21' 57" de latitud Norte. Se encuentra a 820 metros sobre el nivel del mar, en la hoja 19/40 de Iznalloz del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1:50.000 (Fig. 1).

El acceso más cómodo hasta la cueva se realiza desde la carretera de Moclin a Puerto Lope, tomando el desvío a Tózar que, aún sin asfaltar, se encuentra en buen estado y a la izquierda, pasada una cantera, parte una vereda que nos lleva hasta una fuente del mismo nombre que la cueva y de ésta al cortijo de Malalmuerzo. Atravesando un campo de labor llegamos hasta un cerro dolomítico, visible desde el mismo cortijo, cubierto de chaparros, y a media altura y bordeándolo por la derecha encontramos la boca de la cueva. La entrada de medianas dimensiones, presenta ya en el exterior incisiones producidas por el afilado y pulimentado de útiles de hueso y piedra, al igual que sucede en la Cueva de las Ventanas en el término municipal de Piñar (Granada) (Lám. II). La entrada da paso a una amplia sala dividida en pasillos o corredores por coladas y columnas estalagmíticas. Las continuaciones están obstruidas por amontonamientos de bloques (Fig. 2).

La cueva debió funcionar como surgencia, siendo demostrativo de ello la erosión de los techos y suelos así como los conductos redondeados. En la actualidad podemos ver una gran cantidad de formaciones, gruesas estalagmitas de caudal, siendo muy abundantes las columnas.

A) La cerámica:

1) CERAMICA DECORADA (Fig. 3-5)

1.-Fragmento de un cuenco semiesférico con el borde ligeramente entrante de 180 mms. de diámetro.

La pasta es de color oscuro, siendo ambas superficies de tonalidad gris oscuro. La pared interior ha sido bruñida. Utiliza un degreasante de grano fino. Presenta una franja con decoración cardial formada por impresiones alternantes del borde del cardium y del natis de la concha (4 líneas con impresiones del borde y 3 líneas con impresiones del natis). En la parte inferior del fragmento aparece el inicio de otra franja con decoración cardial, conservándose sólo la primera línea de impresión con el borde del cardium.

2.–Fragmento amorfo del cuerpo de una olla. Pasta de color oscuro. La pared exterior en gris oscura, mientras que la interior es marrón oscura. Las superficies han sido aisladas. La textura es escamosa. Presenta un asa de tipo semianular con perforación vertical circular, que muestra en su superficie una banda decorada a base de impresiones paralelas realizadas con el borde del cardium.

3.–Fragmento amorfo que presenta en su parte superior una rotura, debido quizás a la existencia de un asa o mamelón. El color de la pasta es rojizo. La superficie interior es beige, mientras que la exterior es rojiza. La pared interior está espatulada. El fragmento presenta en la parte inferior una decoración impresa realizada con una matriz dentada que posiblemente sea cardial.

4.–Fragmento de una ollita de paredes ligeramente entrantes, de 140 mms. de diámetro. La pasta es de color claro. La pared exterior es grisácea, mientras que la interior es beige. Ambas superficies han sido espatuladas. Presenta una decoración impresa a base de rectángulos inscritos, abiertos en su base inferior. Están constituidos en su interior por series de zigzag o dientes de sierra, de ángulo muy agudo. Estos rectángulos están separados por zonas lisas. El grosor de los lados del rectángulo oscila entre 13 y 15 mms. De uno de los lados menores del rectángulo más exterior salen una serie de líneas oblicuas agrupadas en series de dos o tres líneas. Todos estos motivos están rellenos de pasta blanca.

5.–Fragmento amorfo de un cuerpo ovoide de una vasija, de pasta rojiza, al igual que ambas superficies, aunque la interior presenta unas concreciones calizas. La superficie exterior está bruñida. La textura es compacta. Presenta una decoración formada por impresiones de forma rectangular que forman un motivo angular.

6.–Fragmento amorfo. Pasta clara. Ambas paredes son de color beige. La exterior ha sido alisada, mientras que la interior está algo rugosa. Presenta una decoración a base de impresiones profundas circulares que forman motivos triangulares.

7.–Fragmento del borde de un vaso de boca estrecha y cuerpo posiblemente globular. Presenta un asa muy pequeña de cinta vertical con perforación horizontal. Pasta clara. Ambas superficies son de color beige. La textura es compacta y las paredes aparecen espatuladas. Cerca del borde se inicia una decoración formada por una serie de líneas incisas paralelas que corren en zig-zag. El diámetro de la boca es de 130 mms.

8.–Fragmento del borde entrante de una olla, presentando un asa de cinta vertical con perforación horizontal. La pasta es clara. Ambas superficies son beige. Las paredes están espatuladas y la textura es compacta. Presenta un motivo decorativo a base de incisiones poco profundas en forma de zig-zag que corren paralelas al asa.

9.–Fragmento del borde de una olla de paredes más o menos rectas. Es de factura tosca. La pasta es clara, siendo ambas superficies de color gris claro. La textura es escamosa. Presenta una decoración a base de incisiones largas en la parte superior, junto al labio. Estas incisiones están alineadas en dos bandas paralelas.

10.–Fragmento amorfo del cuerpo de una vasija. La pasta es oscura. La superficie exterior es gris y está alisa-

da, mientras que la interior es de color negro y está muy bruñida. La textura es compacta. Presenta una decoración a base de trazos largos incisos que seguramente formarían un motivo en zig-zag.

11.–Fragmentos de una olla casi completa, de paredes entrantes y con el borde ligeramente vuelto hacia el exterior. Presenta una serie de ondulaciones en el labio. El color de la pasta es oscuro. Ambas paredes presentan una coloración pardo rojiza. Las superficies están espatuladas, muy cuidadas. La textura es escamosa. Presenta un mamelón alargado, de lengüeta, partiendo a ambos lados de él una serie de cordones formando guirnaldas. Dichos cordones no son lisos, sino que presentan unas incisiones cortas. El diámetro de la boca es de 160 mms.

12.–Fragmentos del cuerpo globular de una olla que presenta un asa alargada con doble perforación horizontal, aunque la parte superior del asa está rota justo por la perforación superior. La pasta es de tonalidad clara. La superficie exterior es pardo rojiza y la interior es pardo grisácea. La pared exterior está mejor tratada que la interior mediante espatulado. De la parte inferior del asa parten dos cordones formando guirnaldas. Estos cordones presentan unas incisiones cortas.

13.–Fragmento de una olla de paredes entrantes con el borde ligeramente engrosado, presentando en el una serie de impresiones cortas rectangulares. La pasta es clara. Ambas superficies presentan una coloración beige con manchas oscuras. Las superficies han sido aisladas. La textura es harinosa. El diámetro de la boca es de 190 mms.

14.–Fragmento de una olla de boca cerrada, de borde corto y recto, de cuerpo ovoide. Pasta clara. Ambas superficies están alisadas. Presenta un cordón liso en la parte superior del vaso que corre paralelo al borde, presentando intercalado un mamelón alargado. El diámetro es de 130 mms.

15.–Fragmento de una olla de borde entrante. Presenta junto al borde un engrosamiento oblicuo que puede deberse al inicio de un cordón. Pasta rojiza. La superficie interior es beige y la exterior pardo rojiza. Las superficies están espatuladas.

16.–Fragmento del cuerpo de una olla. Presenta las superficies cuidadas: bruñida la exterior y espatulada la interior. La pasta tiene un color claro. La superficie exterior es parda y la interior es gris oscura. La textura es compacta. Presenta un mamelón alargado del que parte un cordón liso.

17.–Fragmento amorfo del cuerpo de una vasija. Pasta de color claro. Ambas superficies son de color rojizo, presentando la interior unas manchas negras. La superficie exterior está espatulada y la interior está alisada, pudiendo observarse las huellas de los dedos. Presenta un cordón vertical con una serie de impresiones.

18.–Fragmento del borde de un vaso pequeño de borde ligeramente entrante. La pasta es oscura. Presenta restos de pintura roja en ambas superficies, que son de color beige. Las paredes han sido espatuladas. La textura es escamosa.

19.–Fragmento amorfo que presenta un baño de pintura roja o almagra en la superficie exterior más o menos homogéneo, mientras que en la superficie interior sólo quedan algunos restos de esta pintura. La pasta es de color claro.

20.–Fragmento amorfo del cuerpo de una vasija. Presenta un baño a la almagra en la superficie exterior. Pasta de color oscuro. La superficie interior es negra. Las paredes han sido alisada. Textura escamosa. Desgrasante de grano grueso.

21.–Fragmento amorfo del cuerpo de un vaso. Presenta en su superficie exterior restos de una capa de pintura roja. La pasta es de color claro. Ambas superficies son beige. La textura es escamosa. El desgrasante es de grano fino.

22.–Fragmento amorfo del cuerpo de una vasija. Presenta un engobe de color amarronado en su superficie exterior. El color de la pasta es gris claro. La textura es escamosa. Utiliza un desgrasante de grano medio.

II) CERAMICA LISA (Fig. 6-13)

23.–Fragmento de un cuenco de pequeñas dimensiones, con un diámetro en la boca de 60 mms., de paredes abiertas y finas. La pasta y ambas superficies son de color gris oscuro. Las paredes han sido espatuladas. La textura es compacta.

24.–Fragmento de un cuenco de casquete esférico pequeño, de paredes abiertas. Tanto la pasta como ambas paredes son de color rojizo. Las superficies están espatuladas. Es de fina calidad. La textura es compacta.

25.–Fragmento de un cuenco de casquete esférico de 130 mms. de diámetro. La pasta es clara. La superficie exterior es pardo grisácea y la interior gris oscura. La paredes están espatuladas. La textura es escamosa, y presenta un desgrasante de grano medio.

26.–Fragmento de un cuenco de casquete esférico, de perfil sencillo, aunque algo abierto. La pasta es clara. Ambas superficies son de color grisáceo con manchas beige. La superficies están espatuladas. El diámetro de la boca es de 120 mms.

27.–Fragmento de un cuenco de casquete esférico de paredes abiertas. La pasta es clara. La superficie exterior es rojiza y la interior grisácea. Las paredes están espatuladas. La textura es escamosa. El diámetro de la boca es de 160 mms.

28.–Fragmento de un cuenco semiesférico de paredes abiertas. Presenta un diámetro de 140 mms. La pasta es clara y ambas superficies son grisáceas. El tratamiento es espatulado.

29.–Fragmento de un cuenco semiesférico de grandes dimensiones, con un diámetro de 240 mms., con el borde ligeramente entrante. El cuello está marcado groseramente en el interior. La pasta es clara. Ambas superficies son beige. El tratamiento es de alisado. La textura es escamosa. Utiliza como desgrasante granos gruesos de cuarzo.

30.–Fragmentos de un vaso de paredes gruesas, con cuello, toscamente marcado, de paredes ligeramente abiertas y fondo curvado. El borde es muy irregular. Las paredes han sido alisadas groseramente. Presenta dos agujeros en la parte superior, posiblemente de lañado. Pasta de color oscuro. Las superficies son rojizas con manchas marrones. Presenta un desgrasante de grano grueso. El diámetro de la boca es de 70 mms.

31.–Fragmento de un plato o fuente de perfil sencillo, con el labio aplanado. Tanto el color de la pasta como el de ambas superficies es de color beige. La superficie exterior está poco cuidada, mientras que la interior está espatulada. La textura es harinosa. Utiliza un desgrasante de grano fino.

32.–Fragmento de un plato o fuente de perfil sencillo, con el labio ligeramente engrosado hacia el exterior

y el labio aplanado. La pasta es oscura. Ambas superficies son de color beige. La **superficie exterior es rugosa**, muy mal tratada, mientras que la interior está alisada. Utiliza un desgrasante de grano grueso.

33.–Fragmento de una fuente de borde engrosado, con el labio ligeramente biselado en el interior. La pasta es clara. Ambas superficies son beigeas. Mientras que la superficie exterior está poco cuidada, la interior está espatulada. La textura es escamosa. Utiliza un desgrasante de grano medio.

34.–Fragmento de una fuente con el borde corto y ligeramente engrosado hacia el exterior, estando biselado en su interior. La pasta es clara. Ambas superficies son beigeas con manchas rojizas. Las superficies están espatuladas, presentando algunas concreciones. La textura es compacta.

35.–Fragmento de una fuente o plato carenado, de paredes rectas y entrantes. La carena está situada en el tercio superior del vaso. El perfil interior es sencillo. La pasta es clara. Ambas superficies son de color grisáceo. Las superficies están espatuladas. La textura es compacta.

36.–Fragmento de una fuente carenada, de paredes rectas y ligeramente salientes, con el labio plano. Tiene un diámetro de 300 mms. La pasta es rojiza. Ambas superficies son de color rojo muy oscuro. La superficie exterior está cuidada, alisada y la interior está bruñida. Utiliza un desgrasante de grano grueso.

37.–Fragmento de un plato o fuente carenado, de pared recta y entrante, presentando el borde ligeramente engrosado hacia el exterior. La carena está situada a media altura. La pasta es oscura. Las superficies son de color grisáceo y están espatuladas.

38.–Fragmento de un vaso carenado de paredes curvas y salientes. Presenta una carena de línea muy suave. Las paredes están alisadas y bien tratadas. La pasta es clara. Ambas superficies son beigeas con manchas negras. La textura es escamosa.

39.–Fragmentos de un vaso casi completo, de boca estrecha. Presenta el hombro marcado por una carena suave, siendo la parte inferior del cuerpo globular y la superior presenta las paredes curvas y ligeramente salientes. Muestra el arranque superior e inferior de un asa de cinta vertical. Presenta dos perforaciones circulares en el arranque superior. Las superficies están cuidadas. El color de la pasta es oscura. La superficie exterior es pardo rojiza con manchas negras. La interior es marrón oscura con manchas rojizas. La textura es compacta. Presenta un diámetro de 110 mms.

40.–Fragmentos de una vasija casi completa de boca cerrada y cuerpo globular. Presenta en la mitad del cuerpo un asa de cinta vertical con perforación horizontal. La pasta es clara. La superficie exterior es pardo rojiza y la interior marrón. Se conservan en el interior restos muy abundantes de ocre. La superficie está espatulada en el exterior y alisada en el interior. La textura es compacta.

41.–Fragmento de una olla de paredes entrantes, con el borde ligeramente vuelto. Presenta cerca del borde un asa globular, con perforación vertical. La pasta es clara. Ambas paredes son pardo rojizas, estando alisadas. La textura es escamosa. El diámetro de la boca es de 120 mms.

42.–Fragmento de una olla de paredes entrantes, de paredes finas y borde ligeramente vuelto. Pasta clara. Ambas superficies son grisáceas con manchas oscuras. La superficie exterior está bruñida, mientras que la exterior está espatulada. La textura es compacta.

43.–Fragmento de una ollita de paredes entrantes. Pasta clara. La pared interior es negra, mientras que la exterior es marrón con manchas negras. Las superficies están espatuladas. Textura compacta.

44.–Fragmento de una ollita de borde entrante, con el labio plano. Presenta una perforación circular cerca del borde. La pasta es clara. Ambas superficies son beige, estando la exterior espatulada y la interior alisada. La textura es compacta.

45.–Fragmento de una ollita de boca cerrada. Presenta junto al borde un mamelón apuntado hacia arriba. Pasta clara. La superficie exterior es marrón clara y la interior gris. Las paredes han sido espatuladas. La textura es harinosa.

46.–Fragmento de una olla de borde entrante y labio aplanado. La superficie exterior es beige grisácea y la interior beige, presentando una serie de concreciones. Las superficies están espatuladas. La textura es compacta.

47.–Fragmento de una olla de boca cerrada y cuerpo globular. Pasta clara. Ambas superficies son de color rojizo, estando alisadas. Utiliza un desgrasante de grano medio.

48.–Fragmento de una olla de boca estrecha y cuerpo globular. Presenta el cuello marcado, con borde corto y ligeramente saliente. La pasta es clara. Ambas superficies son pardo grisáceas. Las superficies están alisadas. Utiliza un desgrasante de grano medio. El diámetro de la boca es de 160 mms.

49.–Fragmento de una olla de borde entrante, con el borde ligeramente engrosado hacia el exterior y el labio aplanado. Pasta clara. La superficie exterior es grisácea igual que la interior que además presenta una serie de concreciones. Están espatuladas. La textura es escamosa.

50.–Fragmento de una olla de boca cerrada y cuerpo globular. Pasta clara. Ambas superficies son marrón rojizas, estando alisadas. La textura es escamosa. Utiliza un desgrasante de grano grueso.

51.–Fragmento de una olla de borde entrante y cuerpo globular. La superficie interior es negra, mientras que la exterior es pardo grisácea. Las superficies están alisadas.

52.–Fragmento de una olla de boca cerrada, de paredes rectas y entrantes. El diámetro de la boca es de 170 mms. La pasta es de color oscuro. La superficie exterior es beige con manchas rojizas y la interior es beige con manchas negras. Las superficies están alisadas. Utiliza desgrasante de grano medio.

53.–Fragmento de una olla de paredes rectas y entrantes y de cuerpo globular, de 300 mms. de diámetro. La pasta es clara. La superficie interior es de color beige y la exterior amarillenta y negra. El exterior está espatulado, mientras que el interior está alisado. La textura es compacta.

54.–Fragmento de una olla de paredes entrantes, de 260 mms. de diámetro. La pasta es clara. Ambas superficies son de color beige rojizo, estando alisadas. La textura es compacta. Utiliza un desgrasante de grano medio.

55.–Fragmento de una olla de paredes entrantes, con el borde corto y recto. El labio está apuntado. Tiene 250 mms. de diámetro. La pasta es grisácea. La superficie exterior es de color gris y la interior beige. La pared interior está espatulada, mientras que la exterior está ligeramente bruñida. La textura es harinosa.

56.–Fragmento del gollete de una vasija, de borde ligeramente curvado y saliente. Se aprecia el inicio del cuerpo, posiblemente globular. Tiene 120 mms., de diámetro. La pasta es clara. Ambas superficies son rojizas con manchas negras. Las paredes han sido alisadas. La textura es compacta.

57.–Fragmento de una olla de borde curvado y saliente. Pasta clara. Ambas superficies son grises oscuras con algunas manchas claras. Las paredes están espatuladas. La textura es compacta. El diámetro es de 180 mms.

58.–Fragmento de una olla de cuello marcado, con el borde recto y ligeramente saliente y cuerpo globular. Tiene 170 mms., de diámetro. La pasta es clara. Ambas superficies son grisáceas y están espatuladas.

59.–Fragmento de una olla de paredes rectas y entrantes, con el borde ligeramente exvasado. Pasta oscura. La superficie es beige y la interior es gris oscura. Las paredes están alisadas y la textura es harinosa.

60.–Fragmento de una olla de paredes entrantes con el borde engrosado hacia fuera. La pasta es clara. Ambas superficies son beiges y están alisadas.

61.–Fragmento de una orza de grandes dimensiones (330 mms. de diámetro), de paredes gruesas, con el borde curvado y saliente. La pasta es oscura. Ambas superficies son grisáceas con manchas negras, estando alisadas. Utiliza un desgrasante de grano medio y fino, pudiendo observarse gran cantidad de granos de mica.

62.–Fragmento de una orza de borde curvo y saliente. La pasta es clara. Ambas superficies son beiges. Las paredes han sido alisadas, aunque toscamente, presentado algunas rugosidades.

63.–Fragmento de una orza de borde ligeramente curvado y saliente con el labio ligeramente exvasado y biselado en el interior. La pasta es oscura. La superficie interior es grisácea con manchas negras y la interior es marrón negruzca. La textura es escamosa. Las paredes están espatuladas.

64.–Fragmento de un fondo plano. La pasta es oscura. Ambas superficies son marrón rojizas, alisadas, aunque la exterior está algo rugosa. La textura es escamosa. El diámetro del fondo es de 120 mms.

65.–Fragmento del fondo apuntado y ligeramente engrosado en su base de una olla. La pasta es oscura. La superficie exterior es gris oscura. La superficie interior es gris clara con manchas negras. La textura es compacta. La superficie presenta restos de espatulado.

66.–Fragmento del fondo cónico de una vasija. La pasta es oscura. La superficie interior es grisácea con manchas negras y rojizas. La exterior es pardo grisácea con algunas zonas descascarilladas. La textura es compacta.

67.–Fragmento del cuerpo de una olla de paredes gruesas. Presenta un asa de cinta vertical, de unos 26 mms. de anchura, de perforación horizontal. La pasta es clara. Ambas superficies son pardo grisáceas y están alisadas. La textura es harinosa.

68.–Fragmento del cuerpo de una vasija que presenta el arranque de un asa de cinta. La pasta es oscura. La pared interior es de color negro y la exterior es marrón rojizo. La superficie exterior ha sido alisada. La interior está descascarillada. Utiliza un desgrasante de grano medio.

69.–Fragmento del arranque y mitad superior de un asa de cinta vertical con perforación horizontal. La pasta es clara. Las superficies interior y exterior son beige. Es de factura tosca.

70.–Fragmento del cuerpo de una vasija que presenta un asa alargada vertical, de sección cuadrada, con doble perforación horizontal, aunque el asa está rota justo por la perforación inferior. La pasta es oscura. La superficie exterior es de color negro y la interior beige con manchas negras. Las superficies están alisadas. La textura es harinosa. Utiliza un desgrasante de grano grueso.

71.–Fragmento amorfo del cuerpo de una vasija que presenta un mamelón alargado. La pasta es oscura. Ambas superficies son de color gris oscuro, estando alisadas. La textura es escamosa. Utiliza desgrasante de grano medio.

72.–Fragmento amorfo del cuerpo de una olla que presenta un mamelón alargado, de sección rectangular. La pasta es oscura. La pared interior es pardo grisácea. La textura es harinosa. Las paredes han sido alisadas. Utiliza un desgrasante de grano medio.

73.–Fragmento amorfo que presenta un mamelón pequeño y redondeado. La pasta es de color claro. La superficie exterior es grisácea con manchas negras y la interior es beige. Las superficies han sido alisadas.

* * * * *

A pesar de la diversidad del material cerámico podemos distinguir, a groso modo, tres complejos más o menos bien definidos en el conjunto del material cerámico de la Cueva de Malalmuerzo:

a) Algunos fragmentos de cerámica impresa con cardium, que nos ponen en relación con otros complejos cardiales tanto de Andalucía: Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)⁵, la Cueva del Higuero (Málaga)⁶, como del Levante español, caso de la Coveta de L'Or⁷ o cueva de La Sarsa⁸. Este tipo de decoración impresa está claramente unida a un Neolítico Antiguo en toda esta región, como queda bien definido en los estratos 16-14 de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)⁹.

b) El conjunto más numeroso de material está formado por cerámicas impresas no cardiales, cerámicas incisas y con decoración de cordones, así como por cerámica lisa, formada por cuencos y ollas de cuerpo globular u ovoide, algunas de cuello marcado, que aunque también pueden corresponder a un Neolítico Antiguo, en su mayoría se relacionan con un Neolítico Pleno postcardial, documentado en numerosas cuevas de Andalucía Oriental, tanto del interior: Cueva de Carigüela (Piñar)¹⁰, Las Majolicas (Alfacar)¹¹, Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz)¹², Cueva de Los Murciélagos (Zuheros)¹³, como de la costa: Cueva de Nerja¹⁴, Cueva de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena¹⁵.

c) Por último, nos encontramos con un lote de material más tardío que vendría representado fundamentalmente por las fuentes carenadas, de perfil sencillo y de borde engrosado, con tratamiento cuidado de las superficies interiores, mientras que las paredes exteriores están más descuidadas. Estos tipos son característicos de la Edad del Cobre. Posiblemente exista un hiatus entre los complejos neolíticos y esta nueva utilización de la cueva. Incluso, dentro de este conjunto material nos encontramos con algún vaso carenado y, sobre todo, con varias orzas de grandes dimensiones que nos apuntarían hacia un Cobre Tardío o bien a una Edad del Bronce.

En síntesis, podemos afirmar que en la Cueva de Malalmuerzo nos encontramos con varias fases de ocupación que en ocasiones pudieran estar separadas por momentos de abandono. A la vista del material obte-

nido, parece ser que el momento de mayor auge se correspondería con un Neolítico Pleno, aunque no se pueda asegurar mientras que no sea excavada la cueva.

B) Piedra tallada:¹⁶

Al ser un conjunto recogido en superficie, y al haberse encontrado otros materiales arqueológicos que corresponden a varias culturas, su estudio no tiene significación cultural, sólo los útiles tienen valor por sí mismos, por lo que aportan para el conocimiento del utillaje del Neolítico y el Cobre.

Se trata de un total de 223 piezas, todas de sílex. De ellas 50 presentan superficies más o menos extensas de córtex y 48 están quemadas.

– ESTUDIO TECNICO:

El estudio técnico se refiere a 226 piezas que son núcleos o productos de talla, habiendo sido desechado un bloque de sílex muy cuarteado, por lo que resulta inservible para la talla, y seis esquirlas térmicas.

a) Núcleos: Hay cuatro núcleos. De tres de ellos se han obtenido lascas, pero sin presentar una tipología definida. El cuarto es un núcleo prismático para hojas, casi agotado.

b) Productos de talla:

Lascas y lasquitas: Se han diferenciado 91 lascas y lasquitas o fragmentos de ellas. 58 son lascas de preparación o de regularización; sólo 10 son lascas de talla, y el resto son lasquitas o fragmentos de lasca cuya tipología no se puede diferenciar. En cuanto al estado de las piezas, interesa destacar que de todo el conjunto 67 son lascas incompletas o fragmentos.

– Hojas y hojitas: son 79, casi todas ellas obtenidas de núcleos prismáticos, ya que solo 6 no son prismáticas. En su mayoría se trata de las primeras hojas extraídas del núcleo, aunque no presentan la cresta característica. De este tipo de hojas no ha aparecido ninguna.

De las 73 restantes, 17 son hojas prismáticas atípicas, es decir, de filos no paralelos o grosores excesivos, ya que se trata de extracciones mal hechas o bien son producto de regularización de talla.

El resto, 56, son hojas prismáticas típicas. Dominan las hojitas y microhojitas. El ejemplar más grande, aunque está incompleto, tiene las siguientes dimensiones: 9,18 × 2,17 × 0,38.

– Esquirlas: llamamos así a los fragmentos de producto de talla no clasificables. Alcanzan el número de 16.

– ESTUDIO TIPOLOGICO

Hemos clasificado como útiles todas aquellas piezas que presentan retoques intencionados o retoques de uso muy evidentes. En total hemos diferenciado 50 útiles que, según los productos de talla sobre los que están realizados, se reparten del siguiente modo: 21 están fabricados sobre lasca, 26 sobre hoja y 3 sobre un fragmento indiferenciable.

Todavía no se ha elaborado una lista tipológica para los útiles en piedra tallada del Neolítico¹⁷ y la Edad de

los Metales. Por lo tanto, habrá que considerar esta clasificación como totalmente provisional y necesariamente incompleta, máxime cuando se trata de piezas que no proceden de excavación y que pertenecen a culturas distintas. Podemos agruparlos de la siguiente manera:

- Lascas:

a) Lascas con retoques de uso. Son 7 piezas, en las que este tipo de retoques aparecen de una forma indefinida: en un filo o en parte de él, en los dos o en el extremo distal.

b) Lascas retocadas. Hemos contabilizado 9 ejemplares. Igual que en el caso anterior, los retoques no tienen dirección ni amplitud angular constantes aunque dominan los directos y abruptos. Encontramos algunos rasantes y otros que se pueden definir como de buril según la clasificación de los retoques de G. Laplace, aunque sobre la presencia de buriles en periodos tan tardíos hay que mantener gran prudencia y por ello no hemos incluido este tipo hasta que un suficiente número de piezas perfectamente estratificadas nos confirmen su existencia.

- Hojas:

a) Hojas con retoques de uso en los filos. Son 11, pudiendo decirse para ellas lo mismo que se afirmó para las lascas con retoques de uso.

b) Hojas retocadas: tenemos 5 ejemplares. Tres de ellos tienen retoques directos y dos inversos. Afectan todo el filo o a una parte. Una de ellas además tiene retoques directos abruptos en la zona proximal que han eliminado el talón.

c) Hoja con escotaduras opuestas. Presenta en las mitades proximales de ambos filos varias escotaduras simples opuestas que probablemente hayan sido realizadas para el enmangamiento.

- Escotaduras: Tenemos dos piezas. Una de ellas es una escotadura retocada directa. Otra presenta dos escotaduras que dejan un gran "diente" entre ambas.

- Denticulados: Hay cinco ejemplares. Tenemos desde el microdenticulado conseguido por pequeñísimas escotaduras continuas hasta el conseguido por grandes escotaduras.

Truncaduras: Son cuatro, de las que dos son directas y otras dos son inversas, de trazo recto o convexo. Una de las piezas tiene además en los dos filos retoques muy abruptos de trazo sinuoso.

Microlíticos geométricos: Tenemos un solo ejemplar que es un trapecio.

- Elementos dentados: son piezas que presentan un filo dentado y en el resto de los bordes hay truncaduras o retoques muy abruptos o continuos que determinan una forma más o menos geométrica. Este tipo de piezas se fabricaba para enmangar en hoces, por lo que se conocen también como elementos de hoz o dientes de hoz. Tenemos tres ejemplares de este tipo. Interesa destacar una que tiene un microdenticulado, muy poco corriente en este tipo de útiles.

Diversos: Recogemos aquí tres piezas muy diversas entre sí. Una de ellas es un fragmento de útil irreconocible con retoques directos y abruptos. Otras es una hojita que tiene en el extremo proximal un triedro

que ha sido usado como microperforador. El último es un fragmento de lasca que tiene un extremo redondeado y otro agudo que han sido usados presionando.

C) Piedra pulimentada:

El material de piedra pulimentada recogido en la cueva de Malalmuerzo es muy poco significativo, dado que los útiles que hemos encontrado en la prospección son muy escasos. En total tenemos cuatro piezas que describimos a continuación: (Fig. 14).

n.º 74.–Cinzel de ofita de forma rectangular con el talón apuntado y doble bisel simétrico a la cuerda. Su estado de conservación es aceptable. El pulimento ocupa la totalidad de la superficie del útil, exceptuando algunos pequeños levantamientos en ambas caras, producidos por el trabajo. Presenta numerosas huellas de usos perpendiculares al filo de la pieza. Las estrías son delgadas y largas.

Dimensiones: Longitud maximal (LM): 895 mms.
Anchura maximal (AM): 340 mms.
Espesor Maximal (EM): 160 mms.

Indices: Longitud (IL): 3,58
Anchura (IA): 0,64
Espesor (IE): 0,25

n.º 75.–Hacha fabricada sobre una caliza compacta de forma rectangular, con el talón fracturado, y el bisel doble simétrico al filo de la pieza. Su estado de conservación es regular. El pulimento ocupa la totalidad de la pieza, exceptuando un levantamiento lateral izquierdo. No se pueden apreciar huellas de uso con nitidez, aunque el filo está romo rebido a un continuo desgaste.

Dimensiones: Longitud Maximal (LM): 720 mms.
Anchura Maximal (AM): 320 mms.
Espesor Maximal (EM): 130 mms.

Indices: Longitud (IL): 3,20
Anchura (IA): 0,76
Espesor (IE): 0,30

n.º 76.–Fragmento de azuela de actinolita del que sólo se conserva el extremo distal. Presenta abundantes huellas de uso en el filo de la pieza. Son cortas y muy delgadas.

n.º 77.–Canto trabajado de cuarcita que presenta en los dos extremos señales de trabajo. Estas señales están producidas por un intenso golpeo.

Dimensiones: Longitud Maximal (LM): 600 mms.
Anchura Maximal (AM): 525 mms.
Espesor Maximal (EM): 320 mms.

Indices: Longitud (IL): 1,42
Anchura (IA): 1,10
Espesor (IE): 0,81

LA CUEVA DE LAS CANTERAS

Conocida con el nombre de Cueva de las Estalagmitas, se ubica en los tajos que hay al NW del castillo de Moclín, a espaldas del cuartel de la Guarcia Civil, en el lugar conocido con el nombre de las Canteras. Las coordenadas geográficas que presenta son las siguientes: 3° 47' 23" de longitud W y 37° 20' 40" de latitud N. de la Hoja 19/40 de Iznalloz del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1:50.000 (Fig. 1).

Su boca se abre en un gran abrigo a unos tres metros de altura del suelo. Un paso muy estrecho nos conduce a una diaclasa, paralela a la pared de los tajos, con un ancho no superior a los 40 cm. Al SW se localiza un pozo de 5 m., sin continuación, muy estrecho. Las paredes se encuentran totalmente rellenas de cristalizaciones sobre mantos estalagmíticos, con profusiones de estalagmitas y estalagmitas de pequeñas dimensiones (Fig. 15).

Procedente de esta cueva es el vaso que presentamos en la Fig. 16, n.º 78. Se trata de una olla globular de paredes entrantes y bordes ligeramente engrosados en el interior. Presenta una pitorro en uno de los lados y otra globular con perforación vertical en el lado opuesto. La pasta es de color rojizo, siendo ambas superficies pardo rojizas. Las paredes han sido alisadas. Utiliza un desgrasante de grano fino, pudiendo observarse muchos granos de mica. El diámetro de la boca es de 127 mms. y la altura del vaso es de 133 mms.

SIMA DEL PUERTO

Se encuentra situada siguiendo la carretera nacional 432 de Badajoz a Granada, junto al Cortijo de Buena-vista, en la hoja 19/40 de Iznalloz del Servicio Geográfico del Ejército, con las siguientes coordenadas 3° 41' 27" de longitud W y 37° 4' 33" de latitud N (Fig. 1).

Solo conocemos de la Sima un cuchillo de sílex de grandes dimensiones, pero por informaciones recogidas en la zona, así como las facilitadas por D. José Rodríguez, miembro del GEG, se trataba de una sima con enterramientos, acompañados de ricos ajuares, que fue expoliada hace bastantes años por excavadores clandestinos, quedando solamente el cuchillo de sílex que estudiamos. No nos ha sido posible estudiar el resto del material, ya desperdigado por la zona.

Como hemos dicho, sólo tenemos de esta cueva el cuchillo de sílex que presentamos en la Fig. 14 n.º 79. Se trata de una gran hoja prismática de sección trapezoidal que tiene en el extremo proximal del borde izquierdo una escotadura retocada. El color del sílex es gris perla con manchas oscuras y vetas blanqueadas. Sus dimensiones son 21,6 × 3,1 × 0,6 cms.

PARALELOS Y CONCLUSIONES

El objeto principal de este artículo es dar a conocer un conjunto de materiales que pensamos que podría aportar alguna luz sobre el poblamiento neolítico en Andalucía Oriental, así como su relación con otras áreas geográficas. Un primer obstáculo con que nos encontramos reside en el hecho de que se trata de un grupo de materiales no estratificados, lo cual dificulta su adscripción a un momento cultural. Además, podemos a simple vista observar cierta heterogeneidad del material que, con seguridad, pertenece a diversas fases de ocupación de la Cueva de Malalmuerzo, no pudiendo determinarse por el momento, al carecer de una

secuencia estratigráfica, si existió una continuidad cultural en el habitat de la cueva, o por el contrario, hubo una serie de hiatus en el poblamiento.

En función de los tres complejos de materiales que hemos distinguido en la Cueva de Malalmuerzo, podemos hablar de tres fases culturales amplias:

NEOLITICO ANTIGUO:

Vendría marcado por los fragmentos de cerámica impresa cardial, que son de gran importancia, pues nos indican la penetración de este complejo cultural hacia la serranía de Córdoba, siendo éste el yacimiento más al interior de Andalucía Oriental que presenta cerámica cardial.

Lo más significativo, sin duda, de esta cerámica cardial reside en el hecho de que existe un fragmento con la impresión del natis de la concha (Fig. 3, n.º 1). Este tipo de impresión es muy corriente en la cerámica cardial levantina¹⁸, donde siempre aparece combinado con la impresión del borde del cardium, al igual que nuestro fragmento. Recientemente, ha sido publicado un fragmento de similares características procedente de la cueva malagueña del Higuero¹⁹, con lo que ya son dos los fragmentos que presentan este tipo de decoración en Andalucía Oriental. Esto corrobora la tesis del Profesor M. Pellicer sobre la existencia de una íntima conexión entre el complejo cardial de Andalucía Oriental con el cardial levantino²⁰.

Actualmente se conocen cerámicas cardiales en los siguientes yacimientos de Andalucía Oriental: Cueva de la Carigüela (Piñar, Granada)²¹, Las Majolicas (Alfacar, Granada)²², Cacín (Granada)²³, Cerro de Las Animas (Vélez Rubio, Almería)²⁴, Cueva de las Goteras de Mollina (Málaga)²⁵, Cueva del Higuero (Málaga)²⁶, Cueva de Nerja (Málaga)²⁷. Es indudable la penetración del proceso de neolitización desde Levante a las tierras granadinas y de aquí a la costa malagueña.

NEOLITICO MEDIO

En esta fase podemos situar la mayor parte del material, aunque volvemos a insistir que algunos de los fragmentos no cardiales podrían también pertenecer a un Neolítico Antiguo. Durante el Neolítico Medio se asiste a una gran homogeneidad en los contextos de los yacimientos de Andalucía Oriental, que se caracterizan por la desaparición de la decoración cardial y el mayor enriquecimiento de las técnicas decorativas, adquiriendo mayores porcentajes la cerámica lisa.

En cuanto a los materiales que atribuimos a esta fase, por lo que a la cerámica decorada se refiere, podemos ver que continúan las cerámicas impresas, bien con punzón de punta roma (Fig. 3, n.º 6) o con peine (Fig. 3, n.º 5). Es de destacar el vaso n.º 4 (Fig. 3) que presenta impresiones realizadas con una matriz dentada, formando rectángulos inscritos, rellenos de pasta blanca, motivo decorativo que es muy corriente en Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)²⁸.

Otra técnica que aparece es la incisa, siendo el motivo más corriente el zig-zag (Fig. 3, n.º 7, 8, 10). También es muy frecuente la decoración en relieve, a base de cordones, bien lisos (Fig. 5, n.º 14), bien con motivos incisos o impresos. Estos cordones suelen rodear el cuerpo de la vasija formando guiraldas (Fig. 4, n.º 11, 12; Fig. 5, n.º 16, 17) o bien aparecen en el borde de la misma (Fig. 5, n.º 13).

Tenemos que hacer referencia también a la cerámica decorada con un baño de almagra, en concreto cuatro fragmentos. Los n.º 18 y 19 presentan un baño de pintura roja en ambas paredes, mientras que los n.º 20 y 21 sólo lo presentan en el exterior. El fragmento n.º 22 muestra un engobe de color amarronado

en su superficie exterior. Aunque este tipo de decoración alcanza su máximo desarrollo durante el Neolítico Medio, como podemos observar en el estudio de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)²⁹, donde presenta su mayor riqueza entre el 4.300 - 3.980; sin embargo, ya aparece en los estratos inferiores de la Cueva de la Carigüela, acompañando a la cerámica cardial³⁰ y en el Neolítico Final de la Cueva de Nerja con una fecha de C14 en torno al 3.100³¹. La secuencia estratigráfica de Los Castillejos de Montefrío³² demuestra la perduración de esta técnica en estratos del Cobre Antiguo y Pleno, desapareciendo de la secuencia local en el Cobre Tardío.

En cuanto a la cerámica lisa, aparecen las formas que son corrientes en todos los yacimientos del Neolítico Medio andaluz: cuencos semiesféricos y de casquete esférico y ollas de paredes entrantes o con el cuello marcado, con el cuerpo globular u ovoide.

En esta fase podríamos incluir el vaso con asa pitorro (Fig. 16) procedente de la Cueva Las Canteras. Es evidente que este tipo de vaso es muy corriente durante todo el neolítico andaluz, sobre todo en la costa malagueña, Sierra de Alhama y serranías cordobesas.

A las asas pitorro se les ha venido dando una cronología tardía. Ana M.^ª Muñoz piensa que es un elemento típico del Neolítico andaluz³³. Soledad Navarrete hace un estudio tipológico de este tipo de asas³⁴ distinguiendo tres variantes. Nuestro vaso se podría corresponder con el tipo C, es decir, asa pitorro ligada a un asa de cinta perforada verticalmente.

A la hora de buscar paralelos para la Cueva de Malalmuerzo dentro de esta fase, podemos decir que la Cueva del Higuero (Málaga)³⁵ y la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)³⁶ son las que presentan una mayor similitud con la Cueva de Malalmuerzo, tanto en las formas como en los motivos decorativos. Sobre todo, hay que destacar la estrecha relación de Malalmuerzo con la malagueña del Higuero, no sólo en esta fase, sino también en el fragmento de cerámica cardial con impresión del natis y en los fragmentos de la Edad del Bronce.

EDAD DEL COBRE Y BRONCE:

A esta fase hay que asignar algunos materiales, que aunque escasos, son significativos, ya que nos indican que la cueva fue habitada durante este período. Ante la falta de datos arqueológicos no podemos saber el carácter de esta ocupación, aunque pensamos que podría haber tenido otra finalidad a la que tuvo durante el Neolítico.

Dentro de este material destacan una serie de fuentes, con formas típicas de la Edad del Cobre, que presentan las paredes interiores bien cuidadas, mientras que las exteriores están muy descuidadas. Los tipos que aparecen suelen ser carenados (Fig. 7, n.º 35, 36 y 37), o bien de perfil sencillo (Fig. 7, n.º 32), apareciendo algunas con el borde engrosado y el labio biselado en el interior (Fig. 7, n.º 33 y 34).

Por su tipología y en relación con otro yacimiento de la misma zona, Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío)³⁷, en donde aparecen perfectamente estratificadas estas fuentes, podemos pensar que se trata de un Cobre Antiguo, aunque estas formas no son muy típicas.

El vaso carenado n.º 38 y las orzas de grandes dimensiones (Fig. 12, n.º 61, 62 y 63) podrían indicar una ocupación más esporádica de la cueva durante el Cobre Tardío o ya en la Edad del Bronce puesto que el material es escaso.

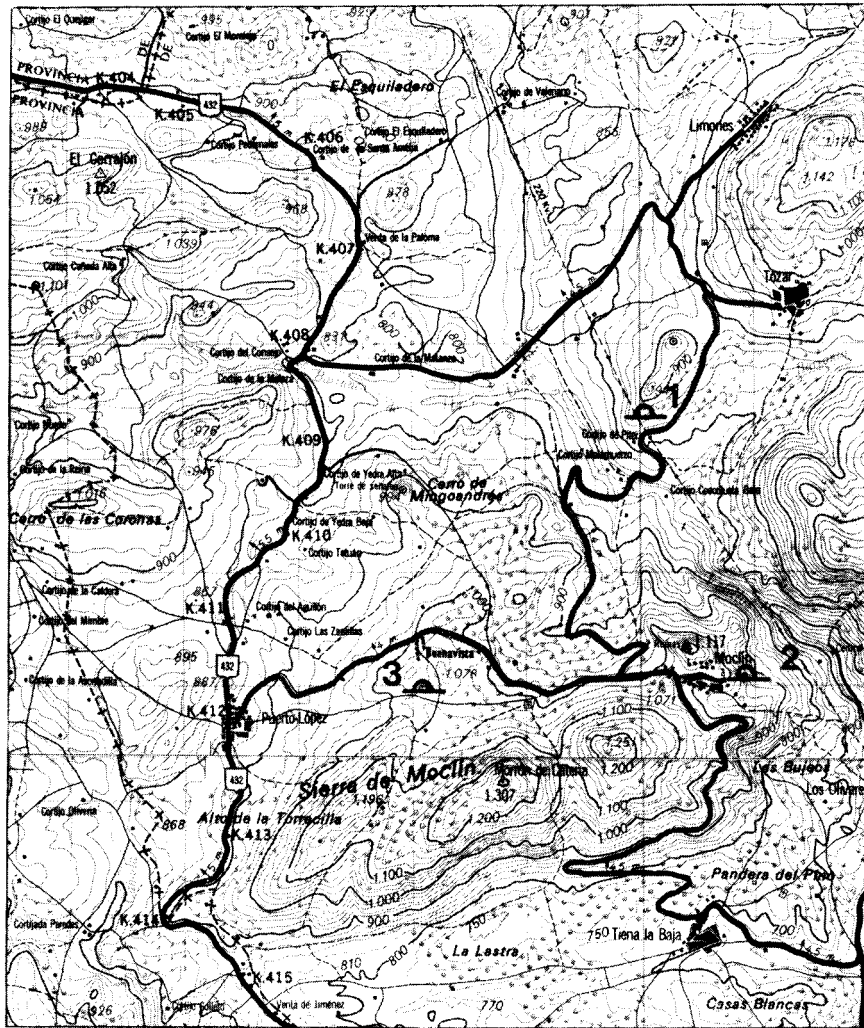
En síntesis, podemos afirmar que la Cueva de Malalmuerzo presenta varias fases culturales, que van desde un Neolítico con cerámica impresa cardial, pasando por un Neolítico Medio, rico en cerámicas decoradas con impresiones o incisiones, hasta la Edad del Cobre y Bronce, representadas por las fuentes, vasos carenados y orzas de grandes dimensiones.

NOTAS

- 1.—García Sánchez, M. y Pellicer, M.: Nuevas pinturas esquemáticas en la provincia de Granada, "Ampurias", XXI, Barcelona 1959, pp. 105-182. García Sánchez, M. y Carrasco Rus, J.: Las pinturas esquemáticas en la Cañada de Corcuela en Moclin, "Cuadernos de Arte" de la Univ. de Granada, XXII-24-, 1975, pp. 183-208.
- 2.—Carrasco Rus, J. y Pastor Muñoz, M.: Nuevas aportaciones para el conocimiento de la cronología de las pinturas rupestres esquemáticas en Andalucía Oriental. El Abrigo de Corcuela (Moclin, Granada), "Zephyrus", XXX-XXXI, Salamanca 1980, pp. 107-114.
- 3.—Bosque Maurel, J.: Granada, la tierra y sus hombres, Consejo Económico Sindical Provincial. Organización Sindical. Granada 1971.
- 4.—González Donoso, J.M., Linares, A. y Rivas, P.: Precisiones estratigráficas sobre la Unidad de Moclin (Zona Subbética, Provincia de Granada), "Cuadernos de Geología", 2.3, Universidad de Granada 1971.
- 5.—Hemos de agradecer aquí la colaboración especial de J.M. Ríos y J. Fernández, quienes han puesto todo su interés en la recuperación de muchos de los materiales que aquí presentamos, así como en la realización de la topografía de los yacimientos citados. En especial a J. L. Mengibar quien ha demostrado una infinita paciencia en la enseñanza de prácticas espeleológicas que nos ha sido muy útil para el estudio de yacimientos arqueológicos en cuevas; y a todos aquellos miembros del G.E.G. que han participado directamente en las exploraciones de estos yacimientos.
- 6.—Pellicer, M.: El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada), "Trabajos de Prehistoria", XV, Madrid, 1964.
- 7.—Navarrete Enciso, M.S.: La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental, Universidad de Granada, 1976.
- 8.—López, P. y Cacho, C.: La cueva del Higerón (Málaga): Estudio de sus materiales, "Trabajos de Prehistoria", 36, Madrid 1979, pp. 11-81.
- 9.—Marti Oliver, B.: Cova de L'Or (Benicarrés, Alicante), Vol. I, "Trab. Varios" del S.I.P., 51, Valencia 1977.
- 10.—Marti Oliver, B. y otros: Cova de L'Or (Benicarrés, Alicante), Vol. II, "Trab. Varios" del S.I.P., 65, Valencia 1980.
- 11.—San Valero, J.: La cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia), "Trab. Varios" del S.I.P., 12, Valencia 1950.
- 12.—Asquerino, M.D.: Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974), "Papeles Lab. Arq.-Saguntum", 13, Valencia 1978.
- 13.—Pellicer, M.: El Neolítico y el Bronce. . . , op. cit. nota 5.
- 14.—Pellicer, M.: El Neolítico y el Bronce. . . , op. cit. nota 5.
- 15.—Molina González, F.: Yacimiento Prehistórico de Alfacar, "XI C.A.N.", Zaragoza 1970, pp. 797-804.
- 16.—Navarrete Enciso, M.S.: Avance al estudio del material de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada). Algunas cerámicas impresas, "XIV C.A.N.", Zaragoza 1977, pp. 367-373.
- 17.—Navarrete Enciso, M.S. y Capel, J.: La Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada), "Cuad. Preh. Univ. Granada", 2, 1977
- 18.—Vicent, A.M. y Muñoz, A.M.: Segunda Campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba). 1969, "Exc. Arq. en España", 77, Madrid 1973.
- 19.—Pellicer, M.: Estratigrafía Prehistórica de la Cueva de Nerja. 1.ª Campaña, "Exc. Arq. en España," 16, Madrid 1962.
- 20.—Olaría de Gusi, C.: Las cuevas de los Botijos y de la Zorrera de Benalmádena, Málaga 1977.
- 21.—El estudio tanto técnico como tipológico de la piedra tallada ha sido realizado por nuestro compañero Gabriel Martínez, a quien agradecemos su colaboración.
- 22.—La lista más reciente es la que realiza Marti Oliver, B.: Cova de L'Or. . . op. cit. nota 7, pero todavía está incompleta, con algunos grupos tipológicos muy amplios, cuyos subtipos habrá que definir sistemáticamente y ampliar.
- 23.—La impresión del natis de la concha aparece con frecuencia en la cerámica decorada de las cuevas levantinas, como por ej. en Cova de L'Or, Marti Oliver: Cova de L'Or. . . , op. cit. nota 7.
- 24.—López, P. y Cacho, C.: La cueva del Higerón. . . , op. cit. nota 6, Lám. II.
- 25.—Pellicer, M.: La cerámica impresa del Neolítico inicial en el Mediterráneo Occidental, "Zephyrus" XV, Salamanca 1964.
- 26.—Pellicer, M.: El Neolítico y el Bronce. . . , op. cit. nota 5, Fig. 21 15 y 17, Fig. 23, 12, 17 y 19.
- 27.—Molina González, F.: Yacimiento Prehistórico. . . , op. cit. nota 11, p. 805, Fig. 3.
- 28.—Navarrete Enciso, M.S.: La cultura de las cuevas. . . , op. cit. nota 5, Lám. CCLX.
- 29.—Navarrete Enciso, M.S.: La cultura de las cuevas. . . , op. cit. nota 5, Lám. CDIV.
- 30.—Navarrete Enciso, M.S.: La cultura de las cuevas. . . , op. cit. nota 5, Láms. CCCLX-XXIX, CCCLXXXIX y CCCXC.
- 31.—López, P. y Cacho, C.: La Cueva del Higerón. . . , op. cit. nota 6, Lám. II.
- 32.—Pellicer, M.: Estatigrafía Prehistórica. . . , op. cit. nota 14, p. 57, Fig. 3, núm. 7.
- 33.—Vicent, A.M. y Muñoz, A.M.: Segunda campaña de excavaciones. . . , op. cit. nota 13 vasos de forma K y O, fragmentos núms. 528 y 595.
- 34.—Vicent, A.M. y Muñoz, A.M. y Muñoz, A.M.: Segunda Campaña de excavaciones. . . , op. cit. nota 14.
- 35.—Pellicer, M.: El Neolítico y el Bronce. . . , op. cit. nota 5.
- 36.—Navarrete Enciso, M.S.: La cultura de las cuevas. . . , op. cit. nota 5

YACIMIENTOS NEOLÍTICOS EN LA ZONA DE MOCLIN, GRANADA

- 31.—Höpf, M. y Pellicer, M.: Neolítische Getreidefunde in der Höle von Nerja (Prov. Málaga), "Madr. Mitt.", 11 1970, pp. 18-34.
 32.—Arribas, A. y Molina, F.: El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos. Campaña de excavaciones de 1971. El corte n.º 1, "Cuad. Preh. Univ. Granada", Serie Monográfica, 3, Granada 1979.
 33.—Muñoz, A.M.: Estado actual de la investigación sobre el Neolítico español, "Pyrenae", 6, Barcelona 1970, pp. 13 y ss.
 Muñoz, A.M.: Consideraciones sobre el Neolítico español, "Memoria del Instituto de Arqueología y Prehistoria", Barcelona 1975, pp. 27-40.
 34.—Navarrete Enciso, M.S.: Tipología de las asas pitorro andaluzas, "XI C.A.N.", Zaragoza 1970, pp. 271 y ss.
 35.—López, P. y Cacho, C.: La cueva del Higerón. . . , op. cit. nota 6.
 36.—Vicent, A.M. y Muñoz, A.M.: Segunda Campaña de excavaciones. . . , op. cit. nota 14.
 37.—Arribas, A. y Molina, F.: El poblado de los Castillejos. . . , op. cit. nota 32.



5 kms
 Fig. 1.—Mapa de situación geográfica. 1: Cueva de Malalmuerzo. 2: Cueva de las Canteras. 3: Sima del Puerto.

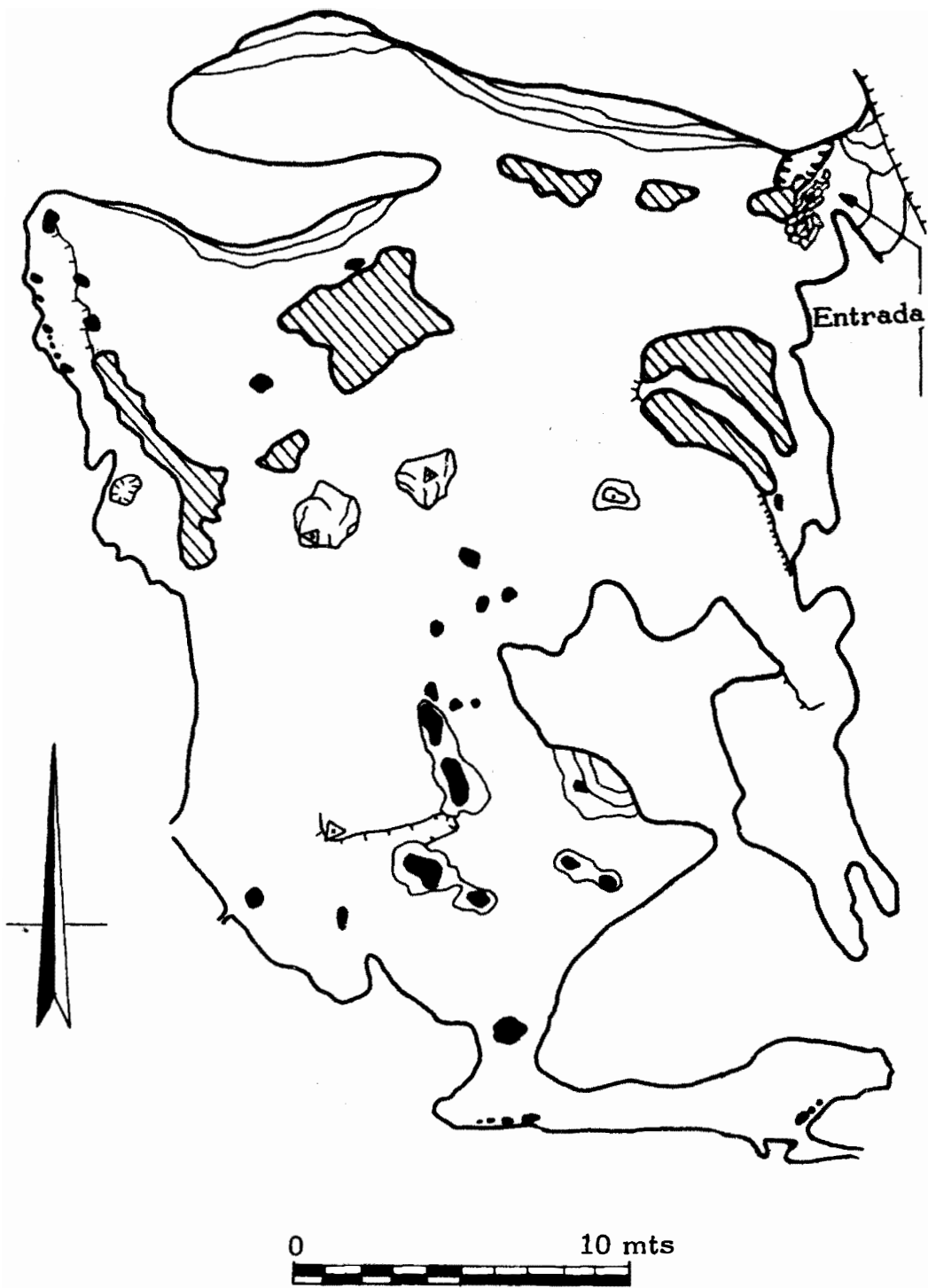


Fig. 2.-Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada). Planta.

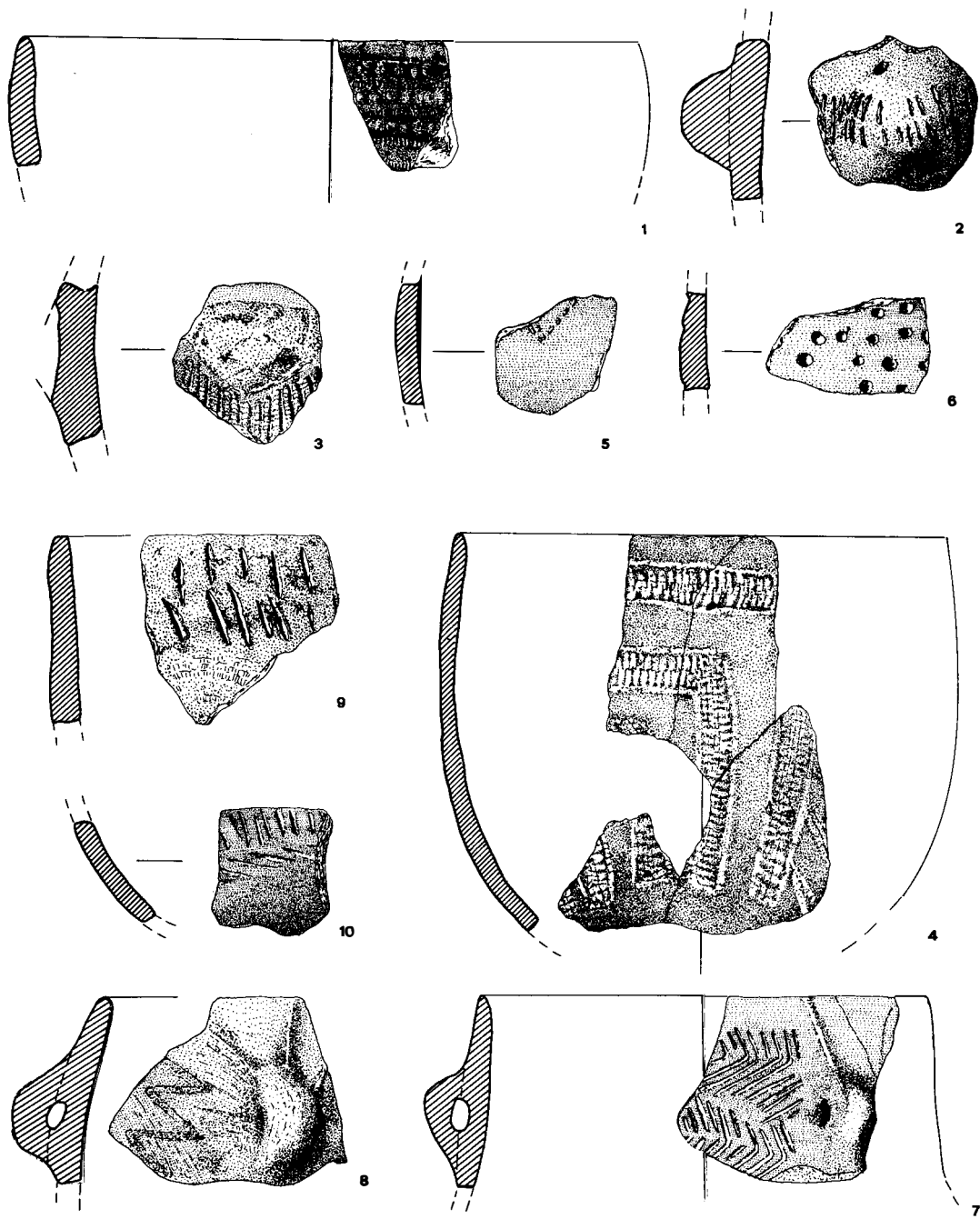


Fig. 3.—Cueva de Malalmuerzo. Cerámica con decoración impresa e incisa (1:2)

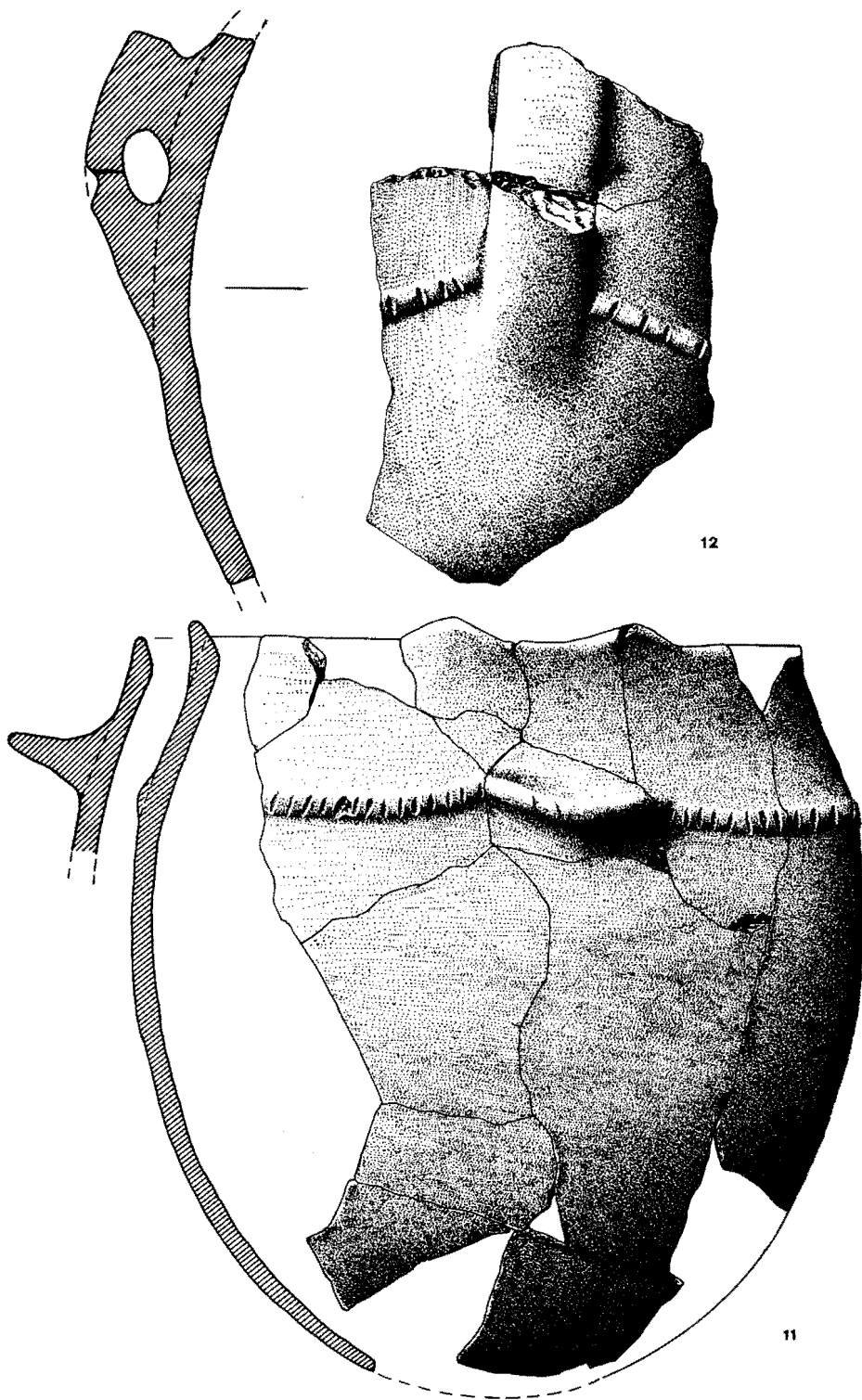


Fig. 4.—Cueva del Malalmuerzo. Cerámica con decoración de cordones (1:2).

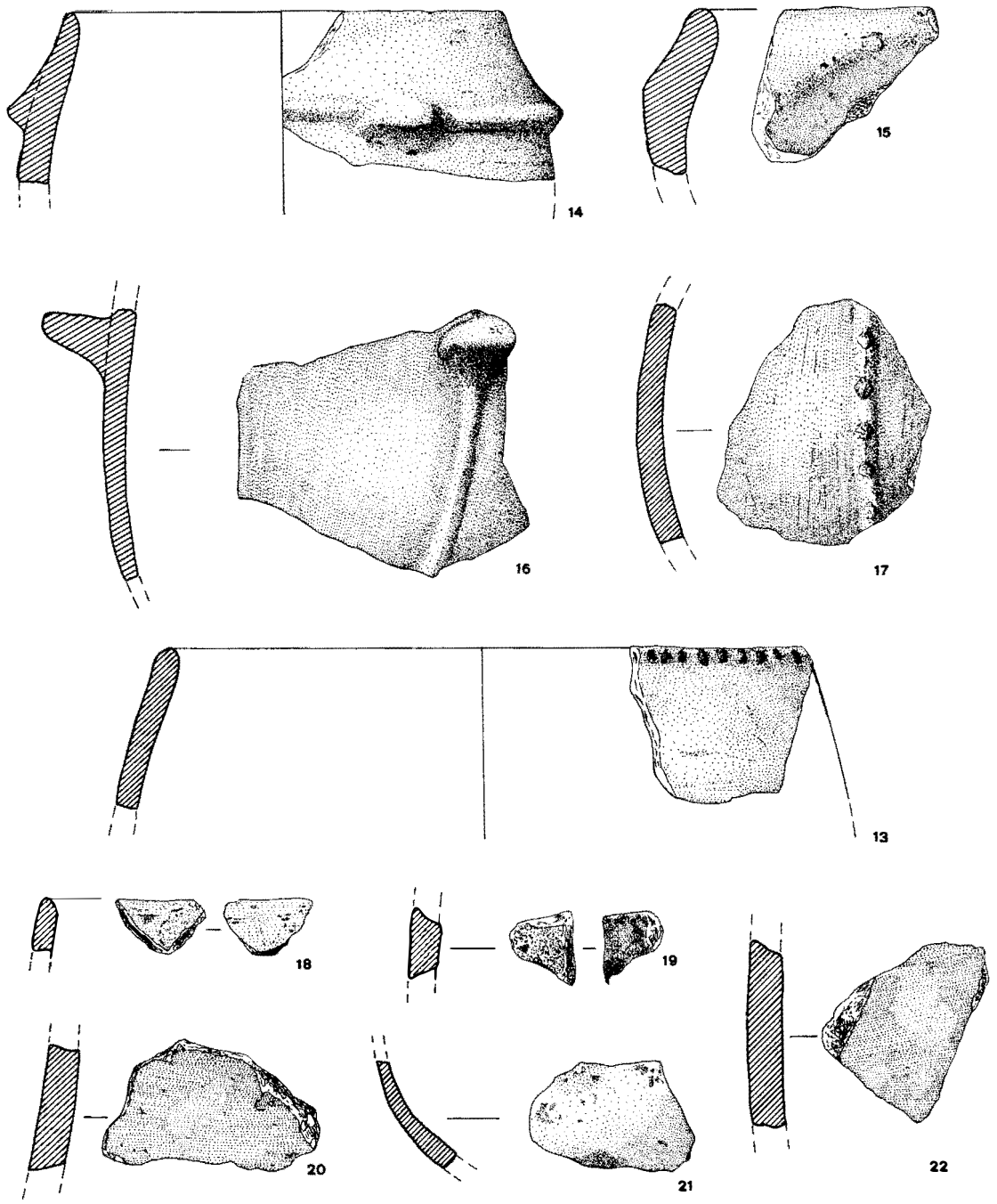


Fig. 5.-Cueva de Maialmuerso. Cerámica con decoración de cordones y almagra (1-2).

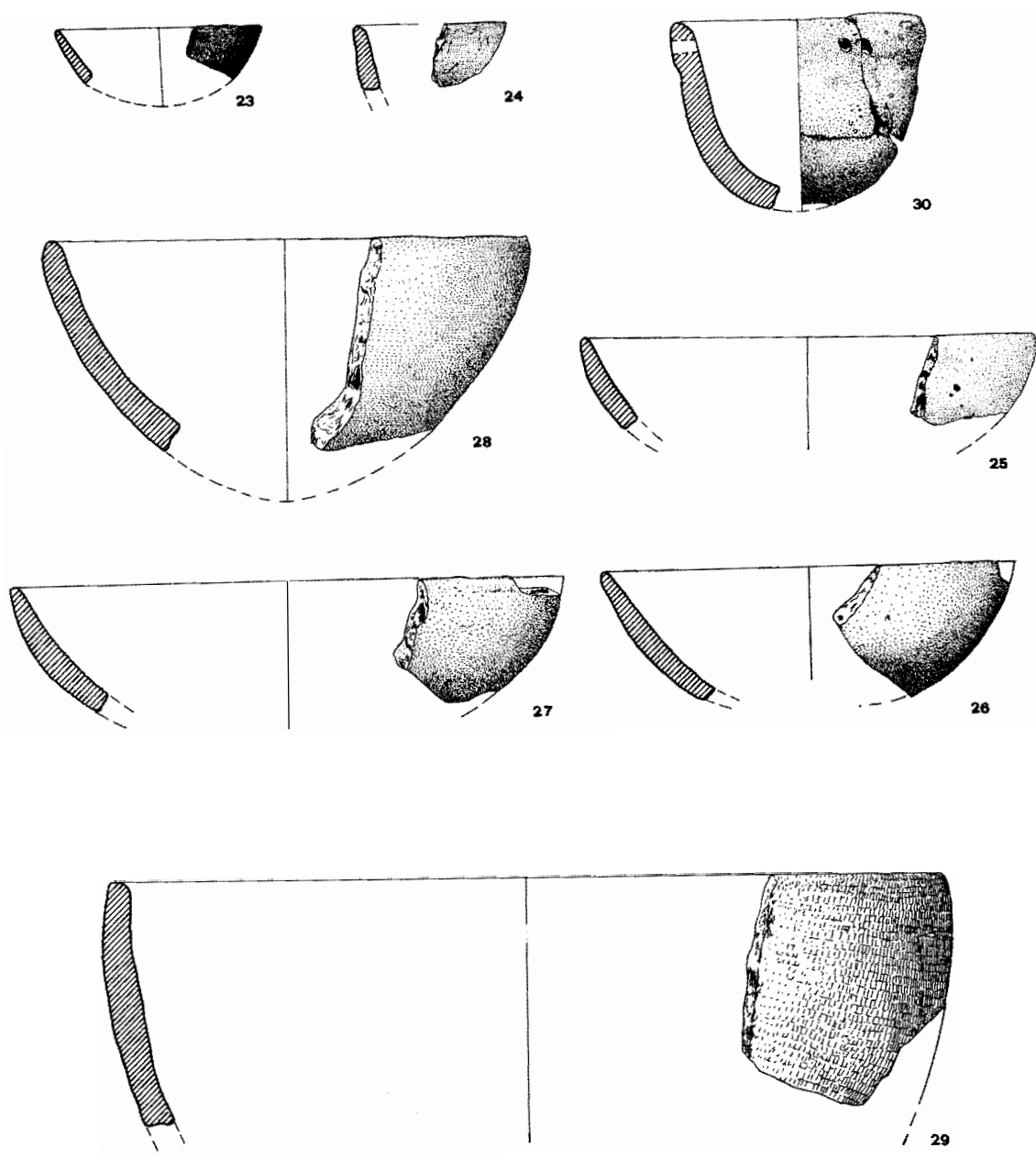


Fig. 6.-Cueva de Maialmuerto. Cuencos (1:2).

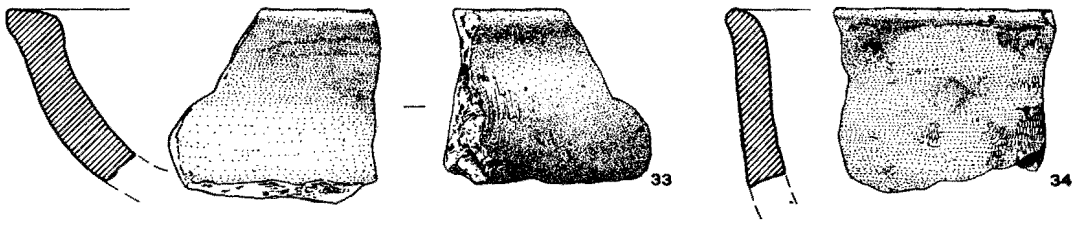
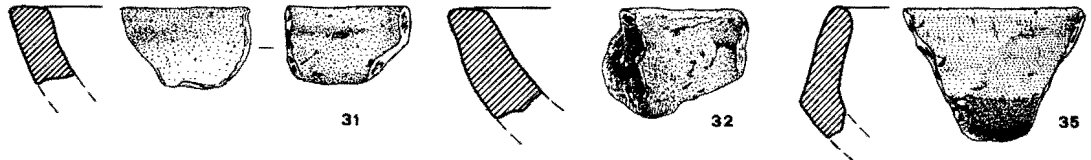
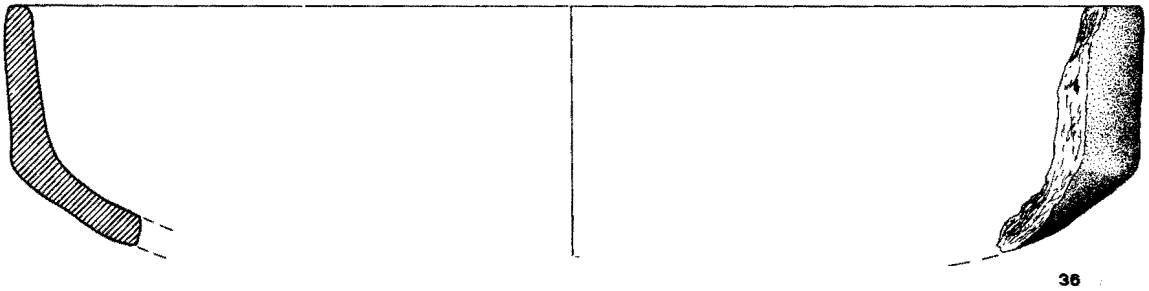
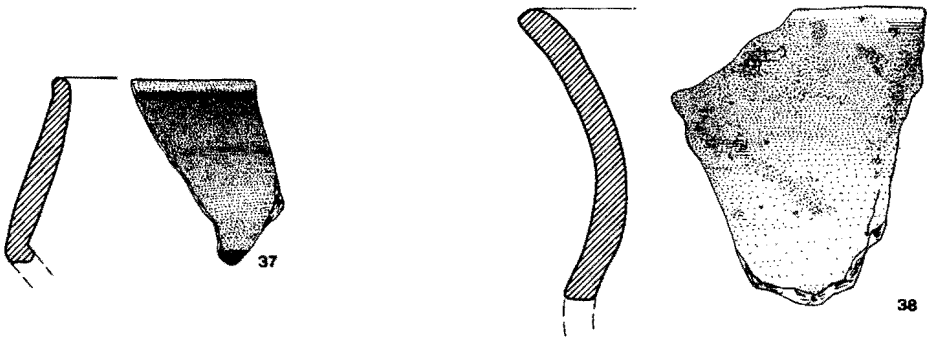


Fig. 7.-Cueva de Malalmuerzo. Platos, fuentes y vasos carenados (1-2).

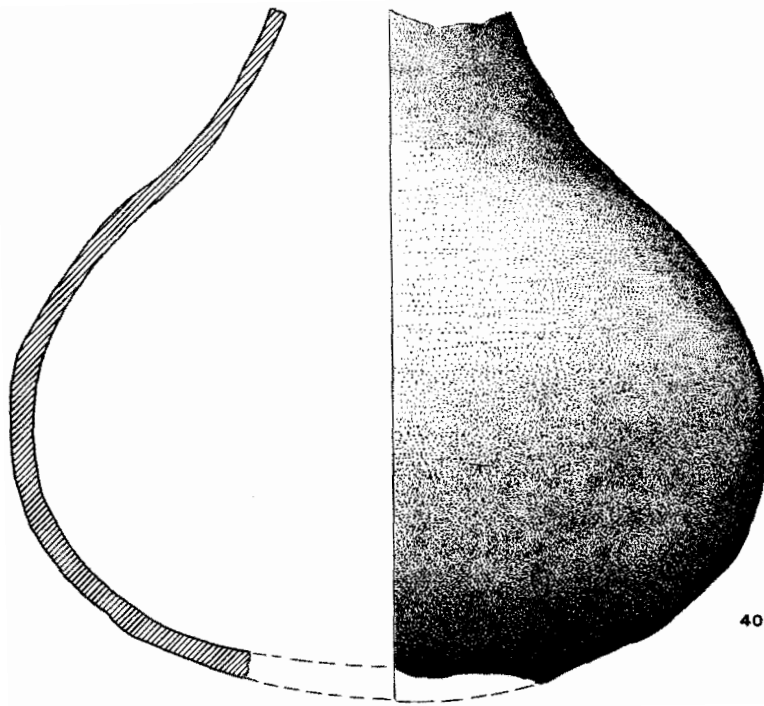
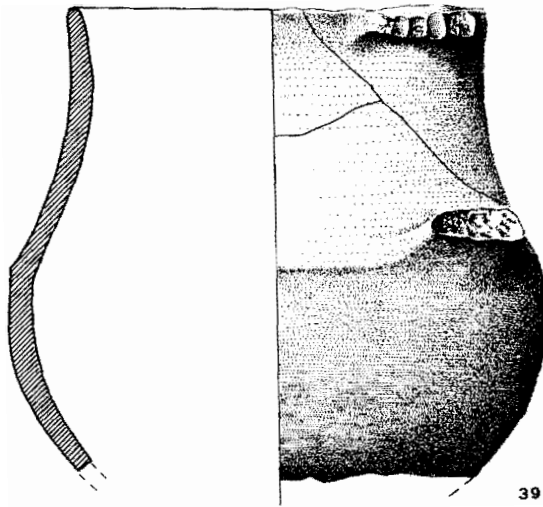


Fig. 8.—Cueva de Maalmuerzo. Ollas (1:2).

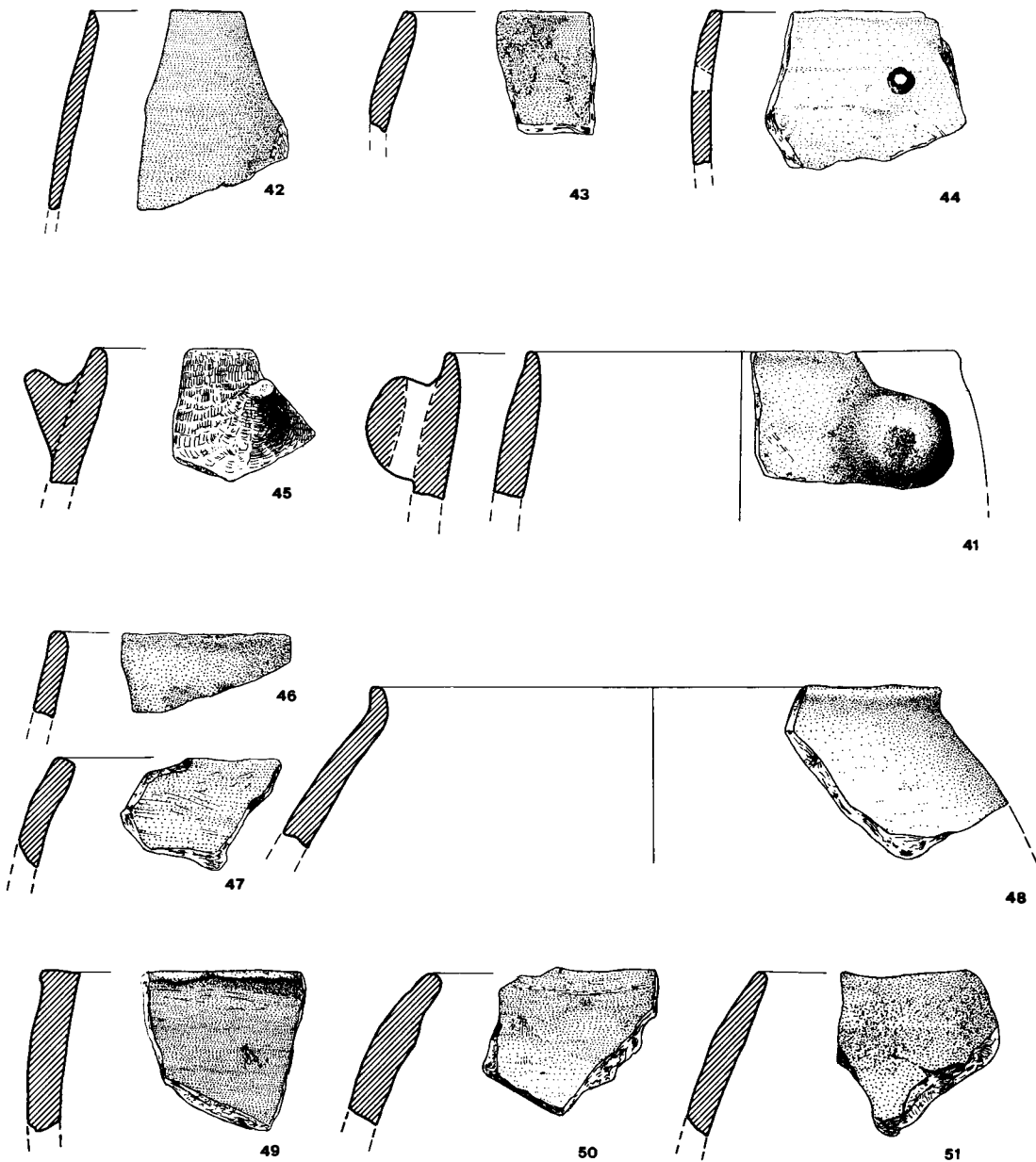


Fig. 9.-Cueva de Malalmuerzo. Ollas (1:2).

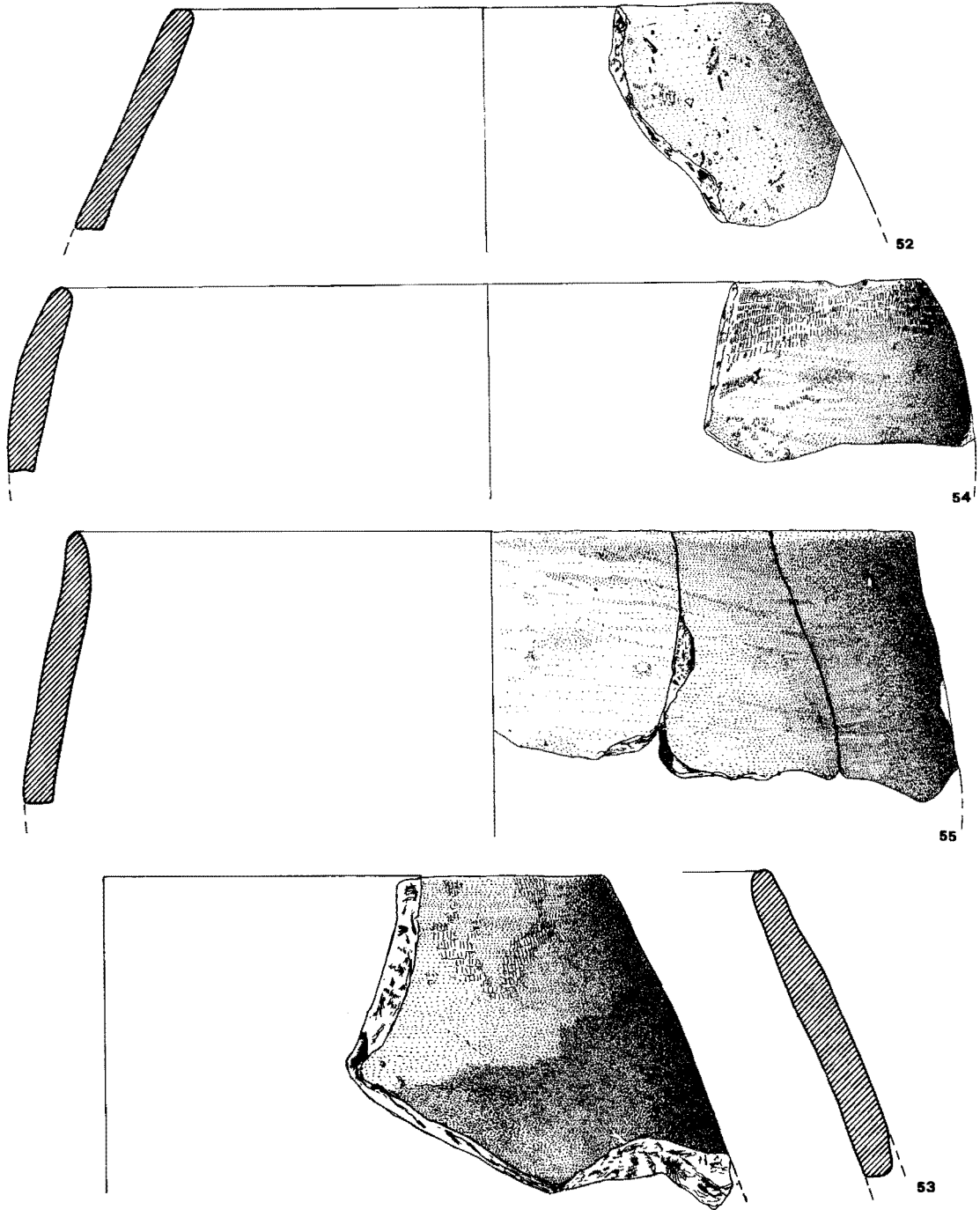


Fig. 10.—Cueva de Malalmuerzo. Ollas (1.2).

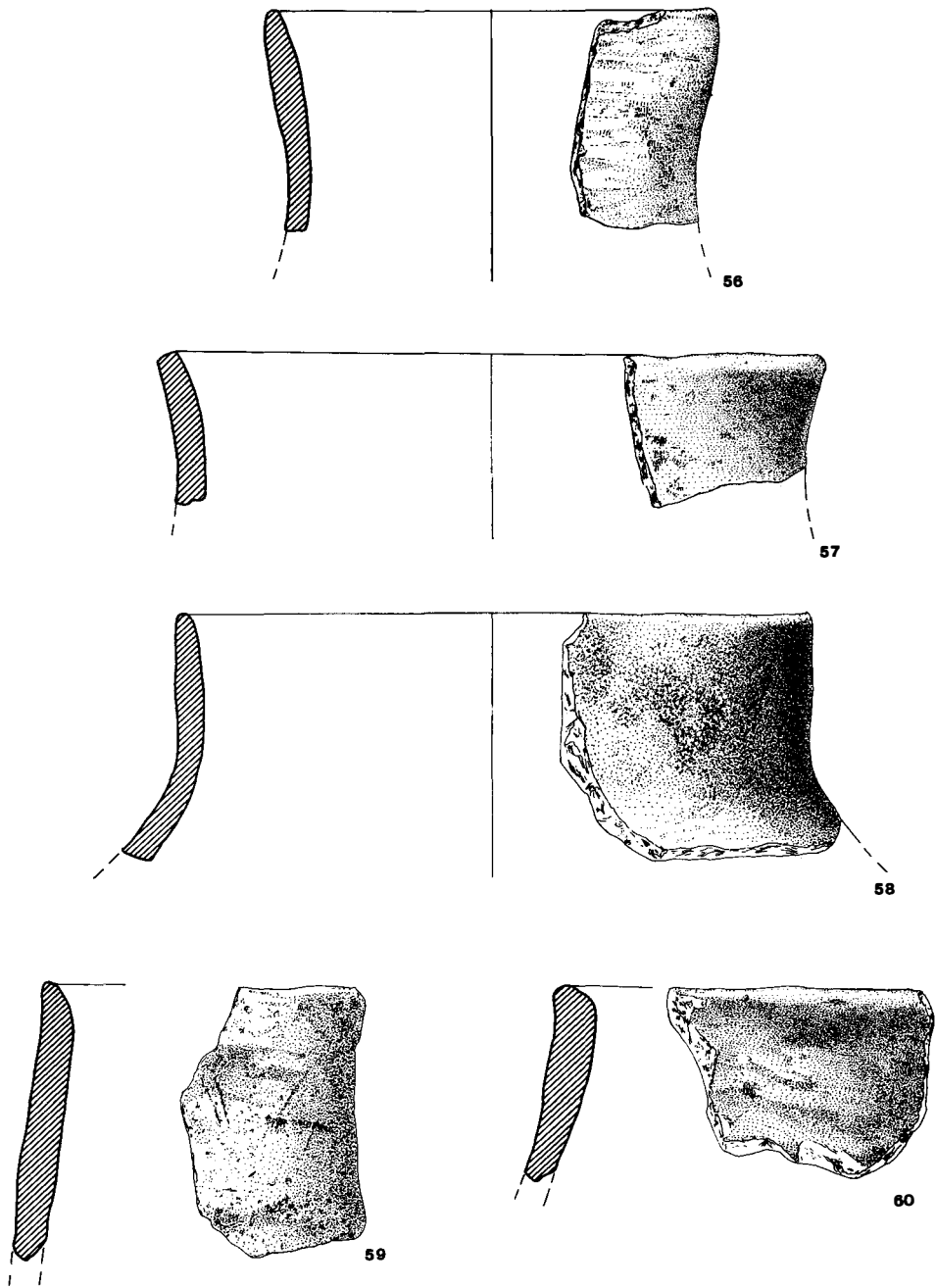


Fig. 11.—Cueva de Malalmuerzo. Ollas (1:2).

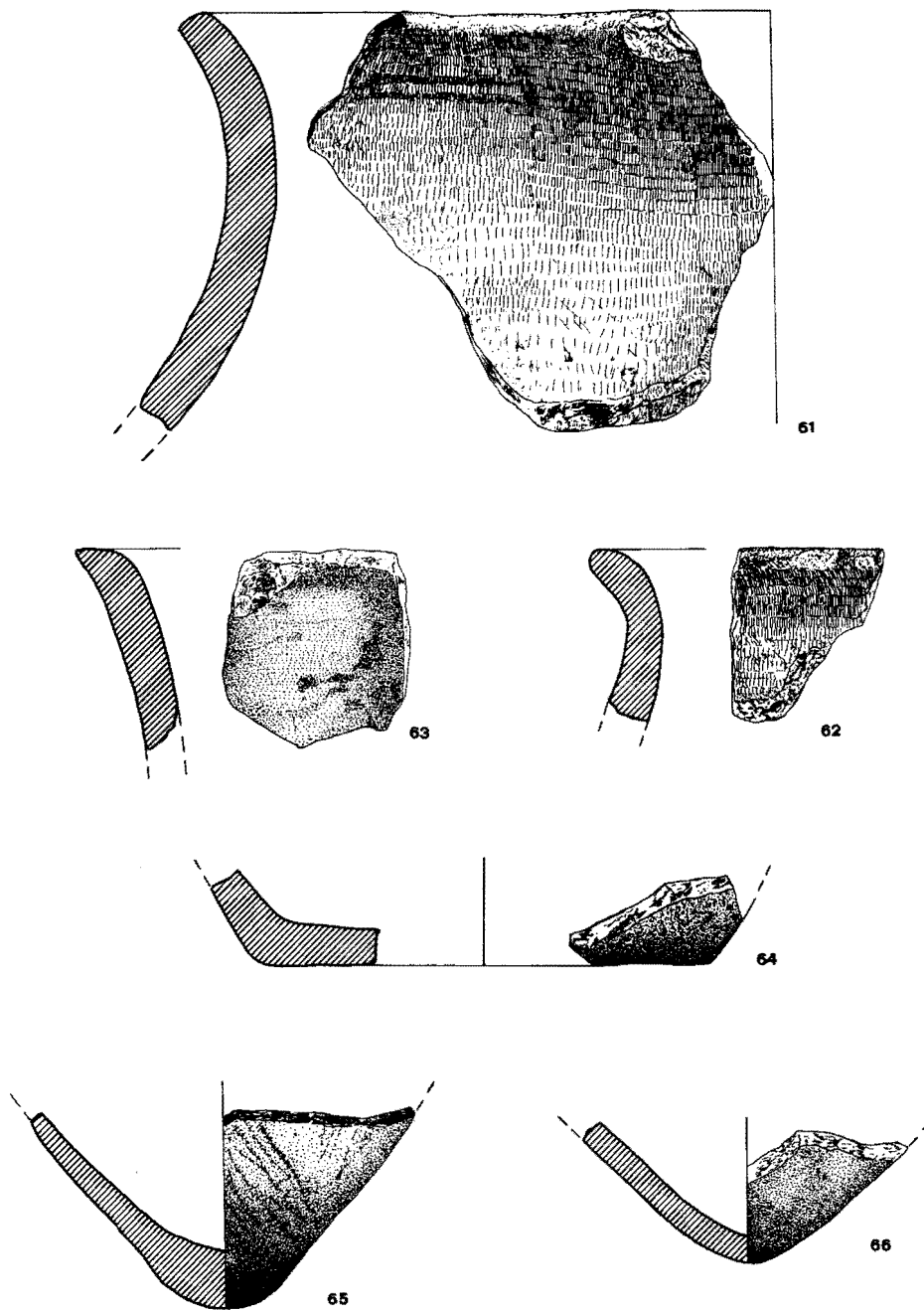


Fig. 12.—Cueva del Malalmuerzo. Orzas y fondos (1:2).

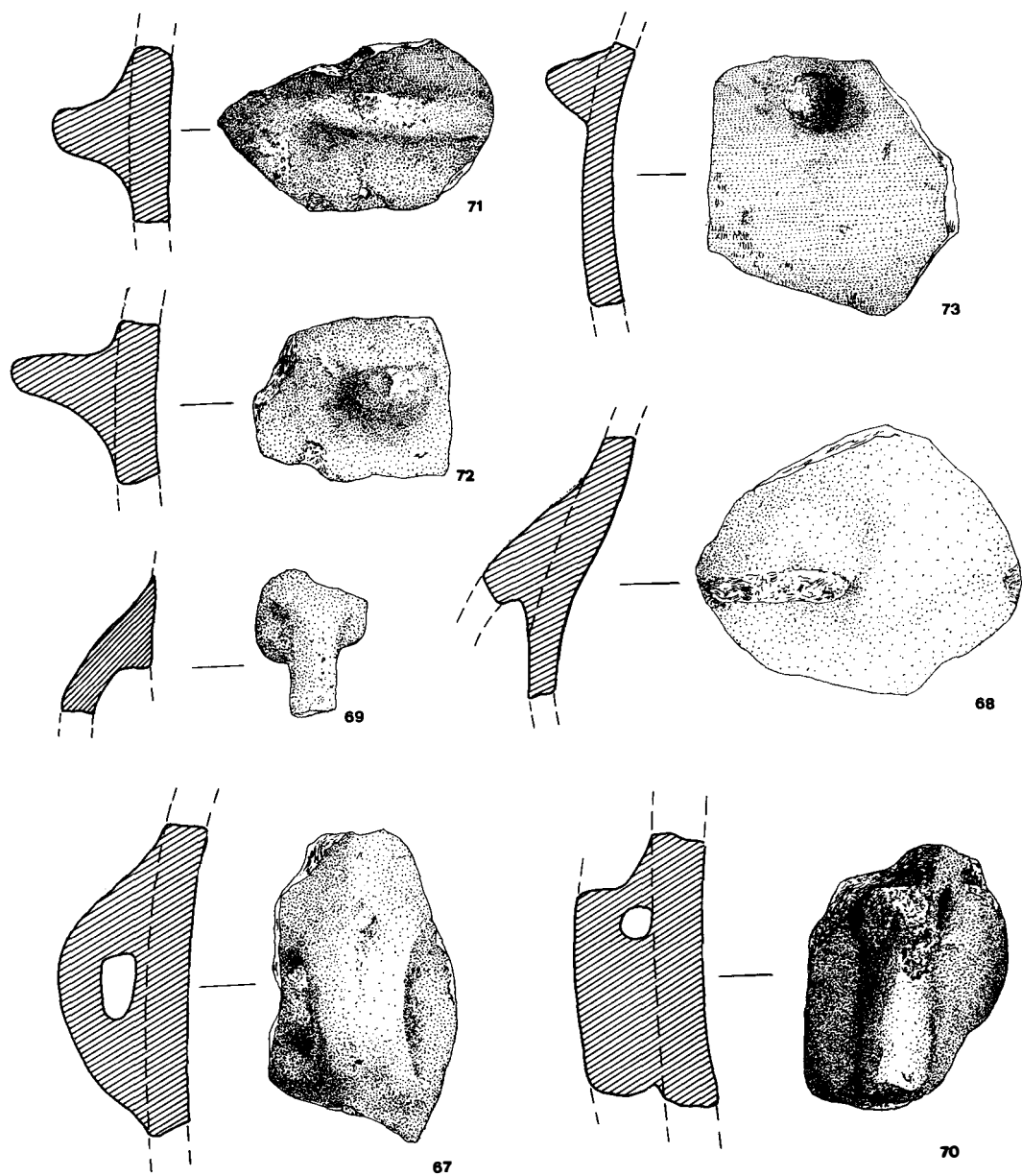


Fig. 13.-Cueva de Malalmuerzo. Asas y mamelones (1:2).

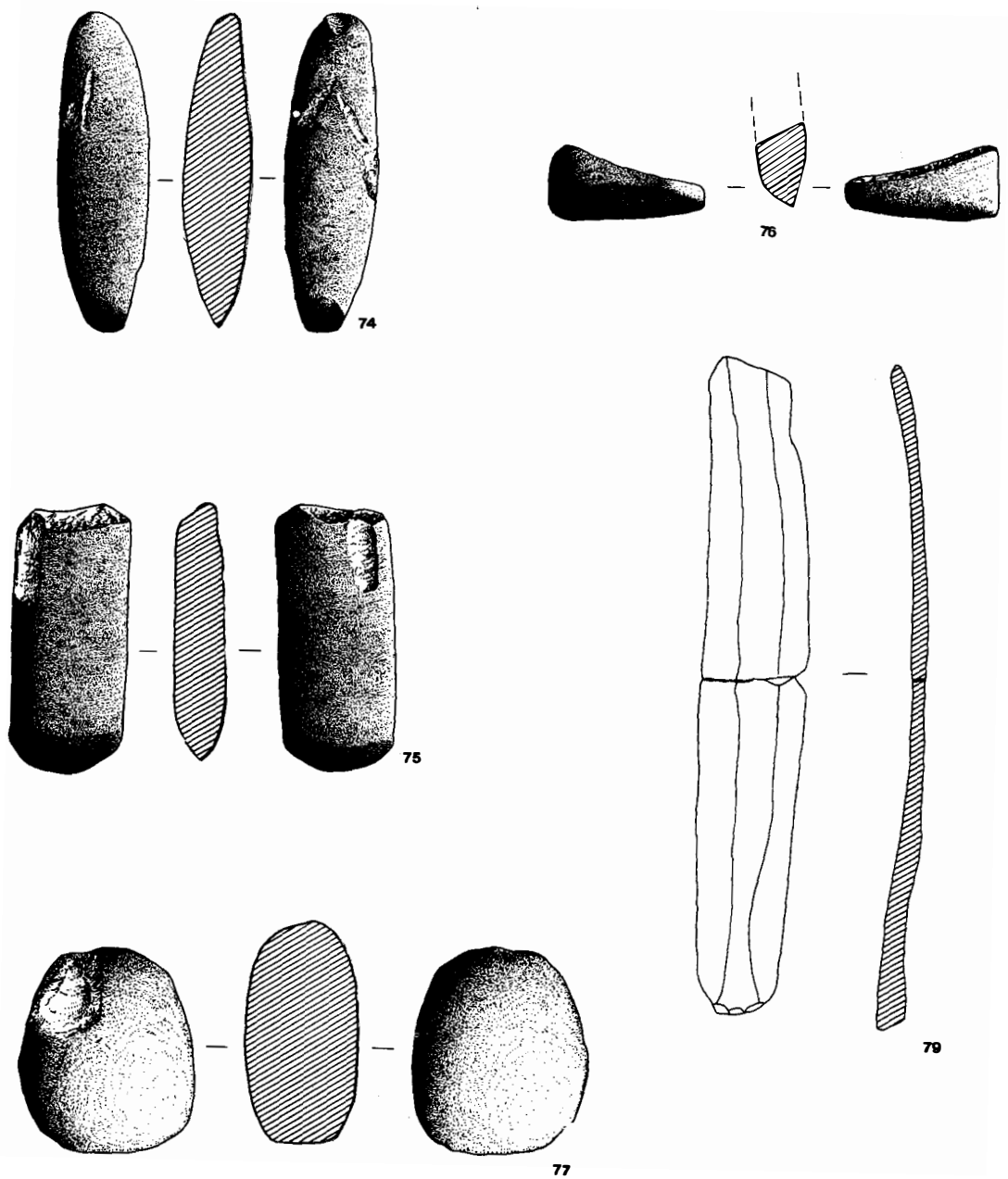


Fig. 14.—Cueva de Malalmuerzo. Piedra pulimentada (1:2). Sima del Puerto. Cuchillo de sílex (1:2).

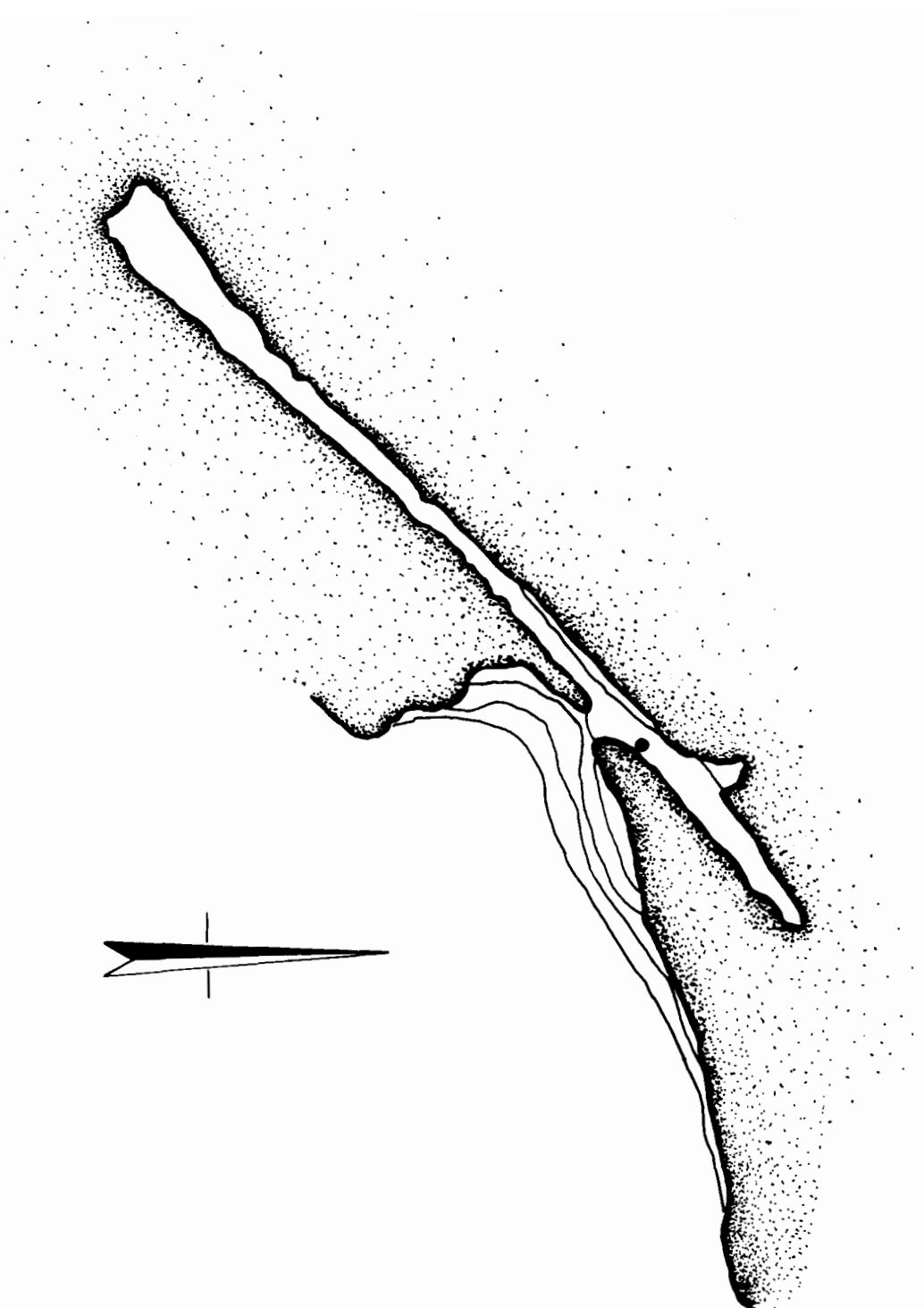
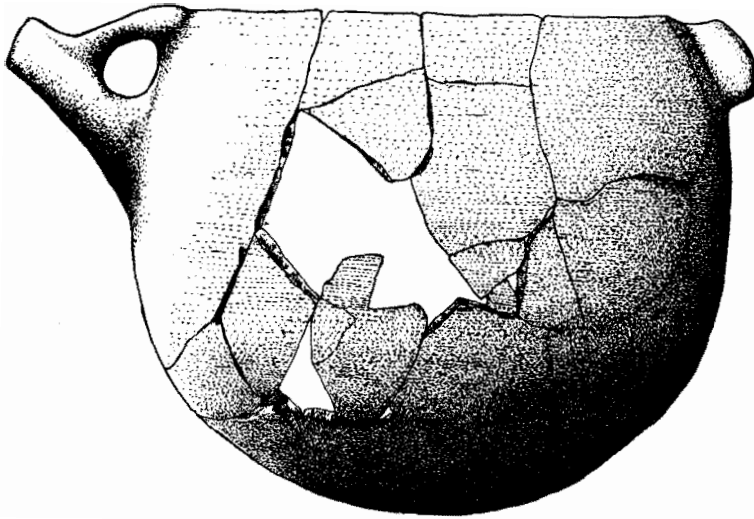


Fig. 15.—Cueva de las Canteras. Planta.



78

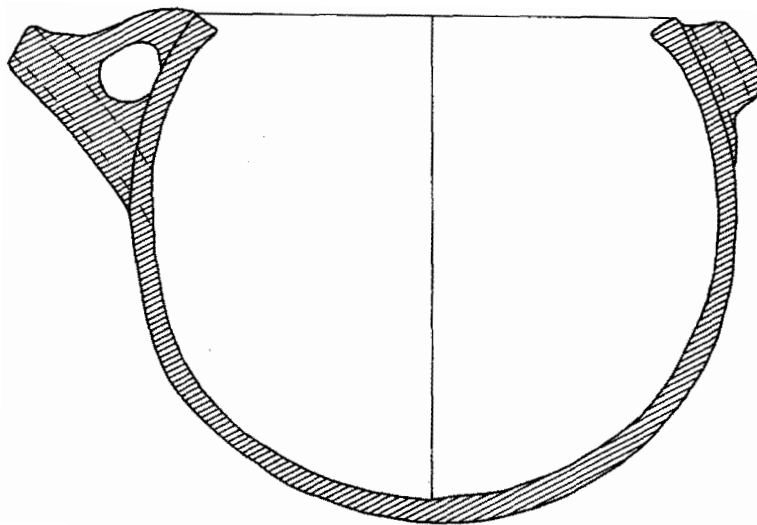
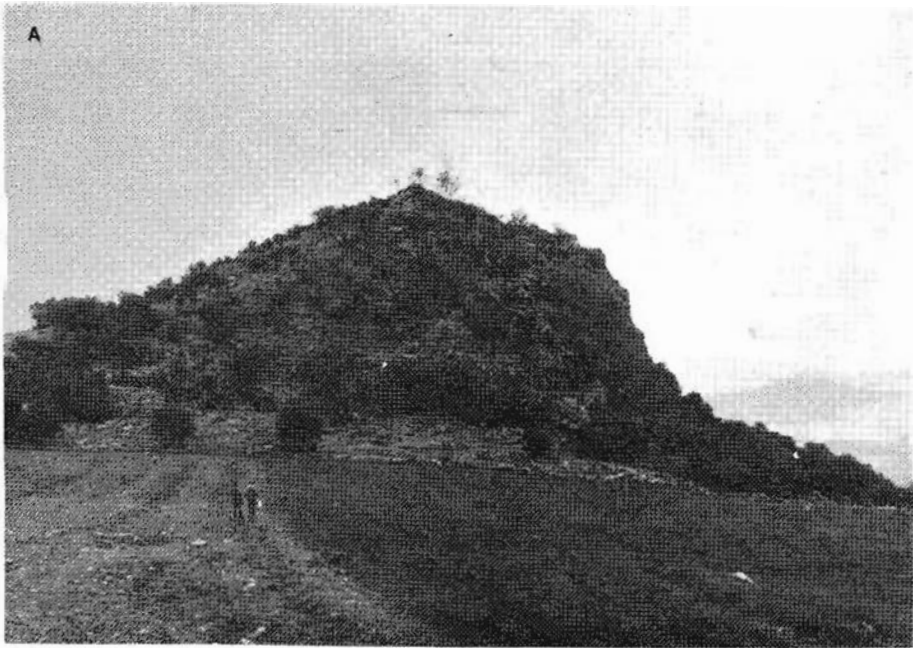


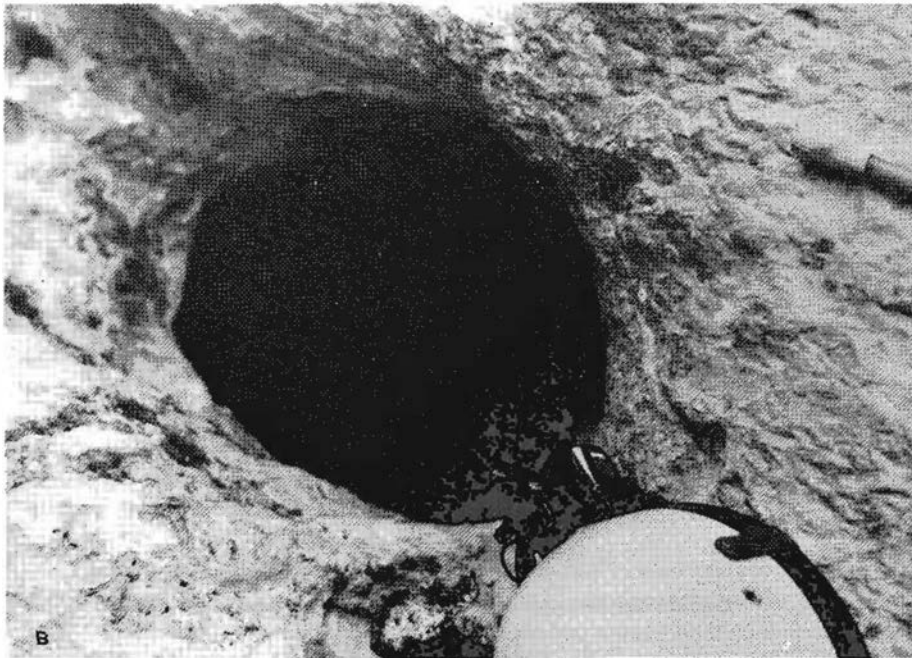
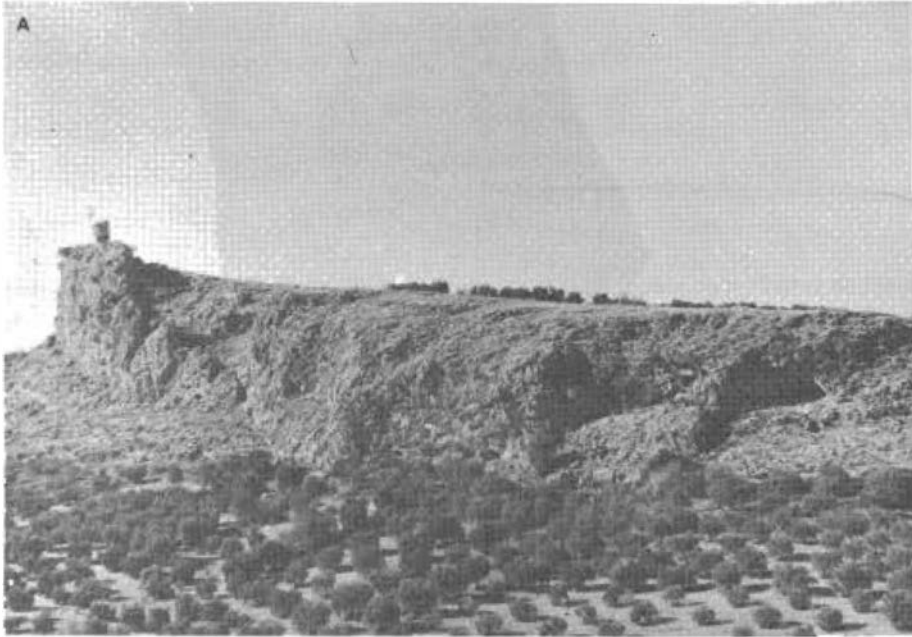
Fig. 16.-Cueva de las Canteras. Vaso con asa pitorro (1:2).



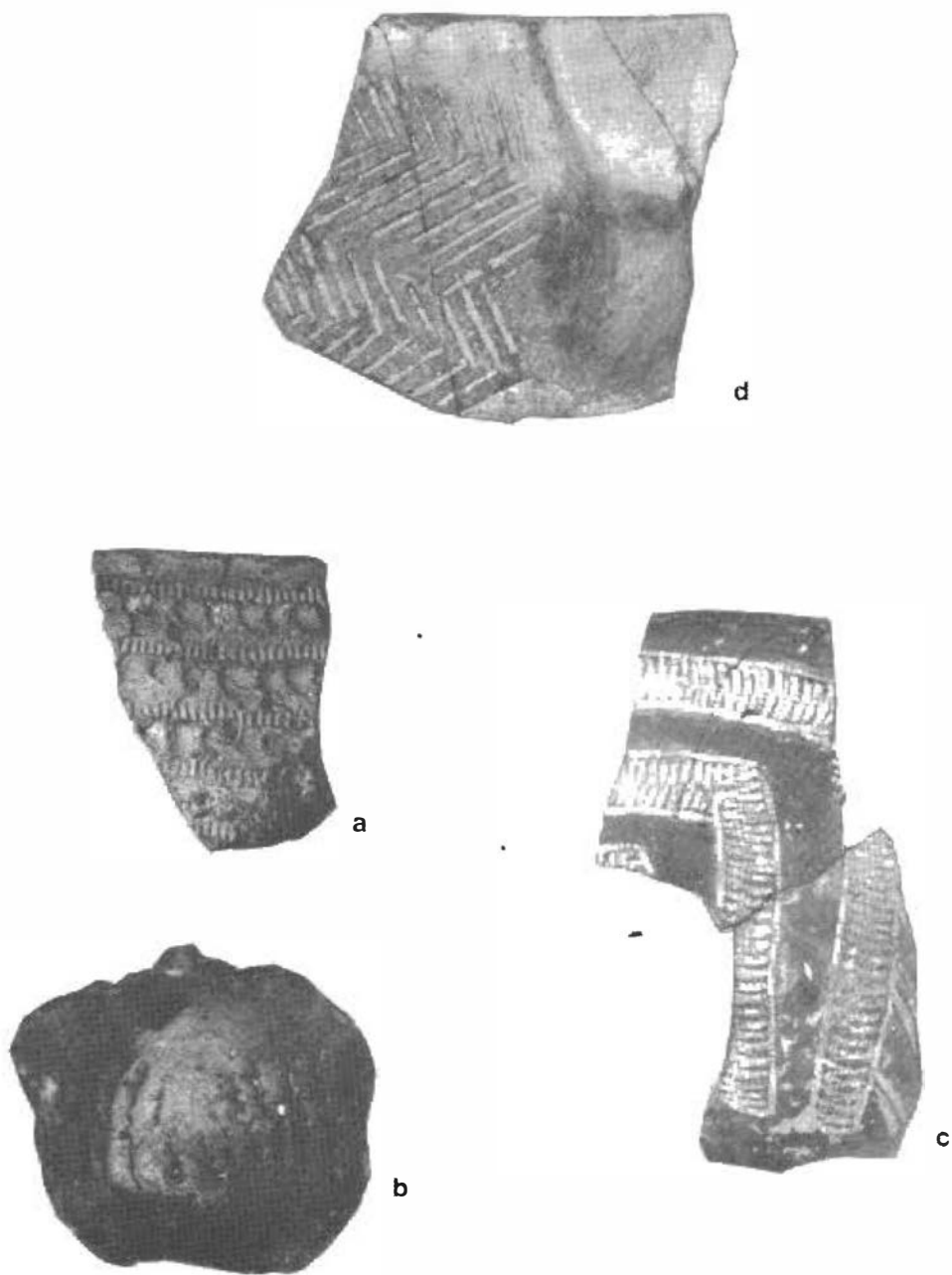
Lám. I: Cueva de Malalmuerzo: a, Vista desde el Sur; b, Entrada de la cueva.



Lám. II: Cueva de Malalmuerzo. Señales de afilado de útiles junto a la entrada de la cueva.



Lám. III: Cueva de las Canteras. a, Vista desde el Norte; b, Entrada de la cueva.



Lám. IV: Cueva de Malalmuerzo. a,b: cerámica cardial (1:1); c: impresa (1:2) d, incisa (1:1).